



Vigilada Mineducación

EFFECTOS DEL TIPO DE EDUCACIÓN SEXUAL EN LOS TRASTORNOS DE LA SEXUALIDAD EN LAS MUJERES ADULTAS-JÓVENES DE MEDELLÍN (COLOMBIA)¹

Susana Lopera Mesa

Trabajo de grado

Asesor, docente

Jorge Mauricio Cuartas Arias

UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE ARTES Y HUMANIDADES
PSICOLOGÍA
MEDELLÍN
2022

¹ Trabajo de grado para optar al título de psicóloga de la Universidad EAFIT. Asesor: Jorge Mauricio Cuartas Arias, PhD. Biología. Profesor de la Universidad EAFIT. Coasesor: Anderson Gañan Moreno, Especialista en SG-SST de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

EFECTOS DEL TIPO DE EDUCACIÓN SEXUAL EN LOS TRASTORNOS DE LA SEXUALIDAD EN LAS MUJERES ADULTAS-JÓVENES DE MEDELLÍN (COLOMBIA)²

Por: Susana Lopera Mesa³

Resumen

El *objetivo* de este trabajo investigativo es analizar las consecuencias relacionadas con los trastornos de la sexualidad que surgen a partir de una falta de educación sexual apropiada y cómo repercute esto en la vida de las mujeres entre los 20 y 30 años en la ciudad de Medellín. El *marco de referencias conceptuales* se estructura a partir de: la sexualidad, educación sexual y trastornos. En cuanto al *método*, se realizará un estudio cualitativo explicativo de corte transversal, su diseño estará fundamentado en un estudio de caso basado en entrevistas semiestructuradas a las participantes entre los 20 y 30 años que hayan sido formados en una institución educativa de Medellín. Por último, en relación con los *resultados*, se evidencia que la educación sexual recibida tanto en entornos educativos como a través de los cuidadores principales, tiene una gran influencia en la vivencia de la sexualidad femenina, llegando incluso a problematizar la misma a través de disfunciones o trastornos sexuales en el grupo estudiado particularmente.

Palabras clave: *educación sexual, sexualidad, trastornos de la sexualidad, institución educativa.*

Introducción

En la actualidad se está gestando una revolución por la sexualidad mucho más notoria que antes, si bien ciertas prácticas sexuales han acompañado al hombre desde sus orígenes, con la llegada de la Iglesia estas se vieron significativamente afectadas por el yugo de la represión y tuvieron que migrar a los lugares más recónditos y escondidos de la época. Hoy en día, la educación en la sexualidad ha ido permeando cada vez más las instituciones académicas y a los encargados de impartir la educación.

¹ Trabajo de grado para optar al título de psicóloga de la Universidad EAFIT. Asesor: Jorge Mauricio Cuartas Arias, PhD. Biología. Profesor de la Universidad EAFIT. Coasesor: Anderson Gañan Moreno, Especialista en SG-SST de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

² Estudiante de noveno semestre de la facultad de Psicología de la Universidad EAFIT. Correo: susana.lopera98@hotmail.com

De esta manera, esta nueva forma de vivir la sexualidad (nueva en el sentido de su apertura en sociedad) ha traído diferentes interrogantes no solo para los colegios y los padres, sino también para la comunidad como tal, para los maestros y para la autonomía de los sujetos. La gran cuestión es cómo se debe abordar la educación sexual en la contemporaneidad y qué efectos puede traer el hecho de que esta no se lleve a cabo de manera integral con información real, sin mitos de cigüeñas o trabas para evitar pronunciar lo que antes era impronunciable.

En ese sentido, el interés de este estudio es indagar sobre la cuestión anteriormente planteada no solo para analizar los efectos que conlleva esta situación en la vida de los jóvenes, sino también para evitar que ciertas complicaciones psicológicas se prolonguen en el tiempo y entre las instituciones educativas, los encargados de impartir la educación (sea en el hogar o en la academia) y los mismos sujetos, mejoremos el sistema educativo en lo que concierne a la sexualidad.

De acuerdo a lo anterior, el objetivo de la presente investigación es analizar las consecuencias que surgen a partir de una posible relación entre la falta de educación sexual apropiada y cómo esta repercute en el desarrollo de trastornos de la sexualidad específicamente en las mujeres entre los 20 y 30 años de edad en la ciudad de Medellín. A continuación, se plantea el siguiente problema de investigación: *¿Cuál es la relación entre el tipo de educación sexual y los trastornos de la sexualidad en las mujeres entre los 20 y 30 años de la ciudad de Medellín?*

Objetivos

General

- Describir las consecuencias relacionadas con el tipo de educación sexual y los trastornos de la sexualidad en las mujeres adultas-jóvenes de Medellín (Colombia)

Específicos

- Analizar el proceso de exploración y descubrimiento de la educación sexual en las mujeres adultas-jóvenes de la ciudad de Medellín.
- Analizar las consecuencias de las relaciones interpersonales de carácter sexual en las mujeres adultas-jóvenes de la ciudad de Medellín.

- Analizar la relación entre el tipo de educación sexual y el desarrollo de trastornos de la sexualidad en las mujeres adultas-jóvenes de la ciudad de Medellín.

Marco de referencias conceptuales

Educación y sexualidad: una aproximación a su estado del arte

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo analizar los efectos que surgen a partir de una educación sexual defectuosa u obsoleta y cómo estos repercuten en la vida de las mujeres adultas-jóvenes. Este, se llevará a cabo a partir de la comparación y el análisis de los estudios encontrados relacionados con el tema bajo una estructura fundamentada en las siguientes categorías: *propósito general de la investigación, referentes conceptuales, sujetos investigados, tipo de estudio, técnicas de recolección de la información y principales descubrimientos o conclusiones.*

Respecto al *propósito general* de los estudios anteriores, la mayoría están encaminados a estudiar el rol o la posición de los docentes en relación a la enseñanza de la educación sexual, lo que incluye sus creencias personales, prejuicios, experiencia personal, ideologías, etc. Además, lo que se debe enseñar está dictaminado en gran medida por la política nacional de salud sexual y reproductiva del gobierno, así que este tiene un poder decisivo significativamente alto en cuanto a qué es lo que se debe enseñar y cómo. (González, 2015; Silva, 2015; Pinos, Pinos, Palacios, 2017; Guerrero, 1998; Hincapié, Quintero, 2012; Roa, Osorio, 2015; Barrantes, Sánchez, 2015; Fernández, López, 2012; Ospina, Gómez, Carrillo, 2011; Molina, Posada, 2013; Pineda, Muñoz, Murcia, Castañeda, Hernández, Mullet, 2019).

Por otro lado, la receptividad de los estudiantes, el interés en educarse frente a temas de sexualidad y la confianza o desconfianza que sienten respecto a los docentes en relación con lo que se está enseñando, son factores determinantes a la hora de aprender estos conceptos e implementarlos en sus vidas. (Mantilla, Oviedo, Galvis, Galvis, 2013; Puerta, 2010; Grajales, Cardona, 2012; Molina, Posada, 2013).

Por último, uno de los factores determinantes para la enseñanza de la sexualidad en instituciones educativas es la prevención como estrategia de un conjunto de prácticas para regular la expansión sobre la vida, enfatizando en el inicio de una vida sexual temprana y por ende, en las consecuencias de embarazos adolescentes. (Pinzón, Ruiz, Aguilera, Abril, 2018; Tiusaba, 2017). Desde otro punto de vista, se propone un proyecto de formación en educación

sexual integral para los docentes de colegios públicos cuya eficacia en el tema resulte mayor que lo que ha venido relatando la historia (Pinos, Pinos, Palacios, 2017).

Los anteriores estudios o artículos tienen en común, en su mayoría, el *diseño investigativo* de carácter cualitativo, a excepción de los planteamientos dados por parte de Pinzón (et al. 2018). Cuya investigación tuvo sus bases en un estudio transversal encuestando a 13.313 mujeres entre los 13 y 19 años a través de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) 2010, además se realizaron análisis bivariados y análisis de regresión logística multinomial. Asimismo, en otro estudio se realizaron cuestionarios a docentes de colegios públicos con la intención de evaluar el impacto de un proyecto de formación en educación sexual a corto plazo (Pinos, et al. 2017). En el estudio de Grajales (et al. 2012) se llevó a cabo una encuesta con preguntas relacionadas con fecundidad a 1.178 adolescentes, entre los 12 y 18 años, siendo este de carácter descriptivo transversal.

De los estudios cualitativos, podemos resaltar planteamientos e hipótesis que ayudarán al desarrollo del presente trabajo de investigación como la de Gonzáles (2015). Cuyo propósito busca reflexionar acerca del rol de las y los docentes, que en el caso Colombiano, asumen como imposición la educación sexual de los jóvenes de las instituciones educativas. Relacionado con el estudio de Silva (2015) quien se pregunta por el rol de los docentes en la implementación de políticas públicas de educación para la sexualidad. En ese sentido, los planteamientos y reflexiones de Hincapié (et al. 2012) tienen un importante valor dentro de la educación sexual actual, puesto que hacen una crítica a los criterios para impartir la educación sexual en los colegios fundamentos bajo una reglamentación de los expertos en sexualidad (docentes y demás directivos), que mantienen sustancialmente la homofobia como fruto de la educación.

Evidentemente, los *referentes conceptuales* más comunes en las investigaciones fueron: educación sexual, docentes, adolescencia, instituciones educativas, poder, sexualidad, salud, creencias sexuales, actitudes sexuales, coito y embarazo. Hubo investigaciones que se centraron especialmente en estos últimos dos referentes (coito y embarazo) haciendo énfasis en el cuidado que debe tener la mujer a la hora de empezar su vida sexual (Pinzón, et al. 2018) dejando de lado la importancia de un cuidado mutuo, en pareja, sea esta únicamente sexual o no. Por otro lado, Ospina (et al. 2011) plantean la prevención y el cuidado de la

sexualidad mediante la discusión con escolares de grado décimo en colegios de Medellín para ejecutar mejores planes tanto para la educación sexual como para la formación de docentes.

Los *sujetos investigados*, correspondieron en mayor medida a docentes u orientadores y estudiantes de educación secundaria, excepto el estudio mencionado en el párrafo anterior sobre el embarazo en adolescentes colombianas, cuyo desarrollo estuvo dirigido a una significativa suma de mujeres entre los 13 y 19 años (Pinzón, et al. 2018). También, (Pineda, et al. 2019). Abordaron su investigación desde una muestra de 329 adultos entre 18 y 64 años que vivían en Bogotá.

En cuanto a las *técnicas de recolección de la información*, las más usadas fueron la entrevista y la recopilación bibliográfica. Las entrevistas permitieron diálogos con los encargados de enseñar sobre sexualidad, en su mayoría docentes, y también con la otra cara de la moneda: los estudiantes, lo que permitió entender de qué manera estos recibían ese tipo de mensajes, si los aplicaban o no a sus vidas, si creían en ellos y en general cuál era su actitud frente al aprendizaje tanto de estas prácticas sexuales como con su responsabilidad al respecto. Además, se tuvo en cuenta la posición de los padres y de los adultos a la hora de comunicar y tener estas conversaciones con los menores de edad o adolescentes, lo que se “debe” decir o no con respecto a la sexualidad (Pineda, et al. 2019).

Por otro lado, a través de un muestreo teórico, una revisión sistemática de los Proyectos de Educación Sexual, una observación no participativa, entrevistas en profundidad y grupos focales, el estudio de Puerta, (2010). Pretendía establecer la influencia que tiene el Proyecto de Educación Sexual en Medellín en las creencias, actitudes y comportamientos sexuales de los estudiantes adolescentes, mostrando una preocupación del porqué los jóvenes en esta ciudad no reflejan la educación sexual escolar que reciben, incluyendo en esta investigación a padres, maestros y estudiantes.

En ese sentido, Pinos (et al. 2017) desarrollaron su investigación a través de cuestionarios para desarrollar, aplicar y evaluar el impacto a corto plazo de un proyecto de formación en educación sexual integral en docentes de colegios públicos. Sin embargo, también se realizaron encuestas, este es el caso del estudio sobre los factores asociados al inicio de vida sexual y al embarazo adolescente en Colombia, donde se llevó a cabo la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) 2010 y se realizaron análisis bivariados y análisis de regresión logística multinomial.

En cuanto a los *principales descubrimientos o conclusiones*, se encontró una tendencia por parte de los jóvenes, adultos y maestros a percibir la sexualidad como un espacio de aprendizaje y creación, donde no hay una linealidad ni una estática, sino que se trata de un proceso dinámico donde todos juntos podemos construirla, pensarla y repensarla a través de la diversidad (González, 2015). En relación con los planteamientos anteriores, Hincapié (et al. 2012) proponen la destitución de los prejuicios en torno a la sexualidad y el suspender las certezas que hacen que la educación se siga promoviendo y observando desde un juicio y unos límites enmarcados en la cultura tradicionalista.

Asimismo, Barrantes (et al. 2015) evidencian que la educación sexual en Colombia a través de la historia, ha estado enfocada en la prevención del embarazo adolescente y las infecciones de transmisión sexual, por lo que proponen que tanto el maestro como la escuela se cuestionen sobre todo lo que podría abarcar la educación sexual incluyendo los elementos que atraviesan a la mayoría de sujetos como el cuerpo, el placer, el deseo, el cambio, el afecto, entre otros. Otro estudio, concluyó la importancia de la interacción de los jóvenes con sus pares en los programas formativos, permitiendo espacios de aprendizaje mutuo, donde se tengan en cuenta aspectos culturales, religiosos, educativos, que pueden influir en la construcción de esos significados y por ende de sus comportamientos alrededor de la sexualidad. (Mantilla, et al. 2013).

En ese sentido, los estudiantes consideran fuera de lugar que los adultos quieran hablar sobre este tipo de temáticas y averiguar lo que pasa frente a la sexualidad de sus hijos. Se demostró que influye más en los jóvenes la información de los pares aunque sea ficticia o equivocada, puesto que no confían en la educación sexual brindada por los maestros del colegio. Es así como esta influye muy poco en las creencias, actitudes y comportamientos sexuales de los adolescentes. (Puerta, 2010). Relacionado con lo dicho anteriormente, los jóvenes reconocen la sexualidad como asunto central que requiere apropiación del cuerpo, cuestionamiento y comunicación asertiva con padres y maestros, no obstante, permanece la tendencia en ellos de una visión trágica de la vida sexual, es por esto que los adolescentes requieren una educación para la libertad, donde puedan tomar decisiones autónomas y responsables. (Ospina, et al. 2011).

Por último, a través del análisis de conglomerados de una muestra de 329 adultos entre los 18 y 64 años, se encontraron siete actitudes cualitativamente diferentes, las cinco más

comunes fueron: “(1) Nunca es apropiado hablar sobre asuntos sexuales (6%); (2) Delegue esta responsabilidad a la enfermera escolar (4%). (3) Proporcionar información incompleta restringida a la biología de la sexualidad (11%); (4) Proporcionar información exhaustiva pero con una recomendación de abstinencia (28%); y (5) Proporcionar información exhaustiva y una recomendación de experiencia sexual prematrimonial (36%).” (Pineda, et al. 2019).

Como *conclusión*, se puede evidenciar la necesidad de una educación sexual inclusiva tanto en el contexto de cada cultura como en la diversidad y los elementos que en ella se encuentran, que nos atraviesan a todos. En Colombia, hay que apostarle a un enseñar y educar donde no existan tantos prejuicios por falta de información y donde la sexualidad sea más allá de los planteamientos tradicionalistas que buscan prevenir y disminuir los índices de embarazos y transmisiones de ETS, dejando de lado la subjetividad de la vivencia sexual de cada individuo y la oportunidad de aprender de ella desde la apertura a nuevos discursos sexuales.

Educación y sexualidad: una aproximación a su definición y generalidades

A lo largo de la historia, pocos autores y pensadores se han atrevido a elucidarnos sobre la sexualidad humana, claramente uno de los valientes y más reconocido por sus teorías poco convencionales para la época ha sido Freud (1993), entre sus conceptos más importantes se encuentra el de “pulsión”, cuyo significado es el de una fuerza constante que procede del interior del cuerpo, es un estímulo para lo psíquico y se le denomina necesidad, por ende lo que suprime esta necesidad es la satisfacción.

De esta manera, contamos con fuerzas que nos empujan a buscar un fin o una meta, es decir, hay una búsqueda que impera en el ser humano para conseguir satisfacer sus necesidades, esto es a lo que Freud llamó principio de placer. A partir de este, liberamos nuestras tensiones y se mantiene el equilibrio, ya que el placer hace que se reduzca la tensión. “El principio de placer continúa rigiendo el funcionamiento de la presión sexual, más difícilmente educable”. (Freud, 1993, p. 275).

En ese sentido, Françoise Dolto (2000), reconocida médica pediatra y psicoanalista francesa, postula que “la libido es una energía inconsciente que está en la base del desarrollo de los seres humanos, hombres y mujeres, y esta energía psíquica impregna toda la persona”

(p. 12). Françoise es distinguida por sus aportes y descubrimientos en el psicoanálisis de la infancia, demostrando que esta etapa del ciclo vital tiene un papel fundamental para el desarrollo del ser humano. Entre sus postulados más importantes están: el psicoanalizarse desde la niñez, ya que hay un lenguaje corporal y este nos permite obtener información sobre los significados de los deseos y miedos del niño; la influencia de la imagen corporal inconsciente para la valoración de la propia persona y le apostó a una sexualidad, sobre todo femenina, saludable.

En una entrevista que aparece en su libro *Lo femenino: artículos y conferencias*, Dolto (2000), habla sobre la frigidez o la incapacidad de la mujer para experimentar placer sexual y por ende, no llegar al orgasmo; al respecto dice “en la mayoría de los casos se remonta al tiempo de la educación más temprana” (p. 21). Más adelante afirmaría que todos los niños tienen necesidad de información relacionada a la existencia del sexo y a su papel en la sociedad y en la individualidad. Asimismo, la mujer obtendría más ganancias personales si pudieran hablar libremente sobre su sexualidad y sobre todo si no se avergonzaran de desear.

Finalmente, Dolto (2000), advierte que “en los próximos decenios habrá que hacer un reajuste de las funciones educativas” (p. 24). Es así como introducimos el concepto de educación cuya presencia ha sido de vital importancia en la construcción de la sociedad y su origen como práctica institucionalizada se remonta hasta la Edad Antigua. A partir de su instauración, el hombre ha intentado modificar la educación buscando una mayor capacidad de aprendizaje y de eficacia para lo que se demandara en la respectiva época.

Foucault (2008), reconocido intelectual y pensador por sus desarrollos en el campo de la humanidad tales como la sociología, filosofía, psicología e historia, principalmente; aportó de manera significativa el estudio crítico hacia las instituciones y hacia su trabajo sobre la historia de la sexualidad humana, estas contribuciones serán las esenciales para llevar a cabo esta investigación. “Todo sistema educativo constituye un medio político de mantener o modificar la adecuación de los discursos al saber y al poder que llevan consigo” (Foucault, 2008, p. 46). En toda su vida filosófica, Foucault se encarga de criticar el concepto de *LA VERDAD*, es decir, la verdad como un sistema de creencias único y que exige sumisión, siendo así, invita a sus lectores a poner en duda todo aquello que nos muestran como paradigma universal y propone que nos planteemos este concepto de “verdad” qué efectos

tiene y cuál es su utilidad en el poder, es decir, percibir al saber cómo un instrumento de poder.

Por lo mencionado anteriormente y por lo que Foucault (2008), reflexiona a lo largo de su obra, la educación debería ejercer su poder del saber en tanto oriente al estudiante y que este a su vez llegue a su verdad a través del cuestionamiento y pensamiento crítico de sujetos que eligen, permitiéndoles ir más allá de un sistema que prohíbe, reprime, castiga e impone. La academia y la educación se encargan de individualizar y esta es la principal estrategia cuando el poder quiere someter a otros, de manera que el miedo a que las clases se aglomerasen y generaran vínculos entre ellas como grupos, despertó y advirtió el interés de los dueños del saber y por ende del poder.

En ese sentido, Freire (1993), educador y experto en temas de educación (incluso de los más influyentes) propone la interculturalidad en la educación como la necesidad de conocer la diversidad de los estudiantes para así poder educarlos respetando y acogidos en pluralidad, fomentando una escuela democrática donde todos tengan cabida equitativamente. Al respecto, el autor dice lo siguiente:

La multiculturalidad no se constituye en la yuxtaposición de las culturas, mucho menos en el poder exacerbado de una sobre las otras, sino en la libertad, conquistada, en el derecho asegurado a moverse, cada cultura, con respecto a la otra, corriendo libremente el riesgo de ser diferente, sin miedo a ser diferente, de ser cada una “para sí”, único modo como se hace posible que crezcan juntas, y no en la experiencia de la tensión permanente provocada por el todopoderosísimo de una sobre las demás privadas de ser (Freire, 1993, p. 149).

Trastornos de la sexualidad

Freud (1986), caracteriza a la represión como un esfuerzo psíquico de desalojo de la consciencia a lo inconsciente, cuya “esencia consiste exclusivamente en rechazar y mantener alejados de lo consciente a determinados elementos” (p. 647). A propósito de sus efectos en la vida del ser humano, afirma que cuando la pulsión es sustraída por la represión al influjo:

Crece entonces, por decirlo así, en la oscuridad y encuentra formas extremas de expresión, que cuando las traducimos y comunicamos a los neuróticos, tienen que parecerles completamente ajenas a ellos y los atemorizan, reflejando una extraordinaria y peligrosa energía de la pulsión (Freud, 1993, p. 649).

Según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM), se entiende por trastorno psicológico, como un conjunto de síntomas particulares que generan un riesgo, discapacidad o malestar clínicamente significativos para la salud de una persona y tienen gran influencia por la historia de vida del sujeto, sus experiencias y su manera de aprender de ellas. Entre ellos, se encuentran las disfunciones sexuales, en palabras del DSM-5 (2013), “son un grupo de trastornos heterogéneos, típicamente caracterizados por una alteración clínicamente significativa de la capacidad de la persona para responder sexualmente o para experimentar placer sexual” (p. 423).

Dentro de las disfunciones sexuales referidas a la mujer, el DSM-V expone como principales trastornos los siguientes: trastorno orgásmico femenino (prevalencia entre 17% y 42%) y trastorno de dolor génito-pélvico/penetración (15% de las mujeres de América del Norte). La prevalencia relacionada con el trastorno del interés/excitación sexual femenino se desconoce, debido a que este puede variar dependiendo de factores como la edad, el entorno cultural, la duración de los síntomas y la presencia de malestar asociado (DSM-V, 2013). Dentro de los trastornos asociados al dolor génito-pélvico se estudia la dispareunia y el vaginismo; para la dispareunia, la incidencia más alta se ha reportado en 22 por cada 1000 mujeres de 20 a 29 años (Spengler, et ál. 2020).

Dentro de los factores que afectan el desarrollo de los trastornos sexuales como la dispareunia y el vaginismo, se encuentran los asociados a lo educativo, al respecto, Spengler (2020) mencionan la mala información, generadora de temor y ansiedad, y una visión negativa de la sexualidad como parte de estos factores. Incluso, dentro de los tratamientos que proponen los investigadores anteriormente mencionados se prioriza la importancia de la psicoeducación como parte fundamental de la intervención en este tipo de trastornos sexuales.

En ese sentido, las causas psicológicas del vaginismo en particular, están relacionadas con una “educación conservadora o represiva, familiar y/o religiosa, en relación a la sexualidad” (Spengler, et ál. 2020). Adicionalmente, se menciona el déficit de información sexual y se concluye que tanto la dispareunia como el vaginismo son dos disfunciones que afectan la vida sexual plena y satisfactoria de las mujeres que padecen alguna de estas. Según Pérez (1992) se recomienda mantener “bien informado al adolescente sobre el cuerpo, la mente y la sexualidad humana, así como también la adaptación de su sexualidad y la relación

de esta con la intimidad” (p. 102). En ese sentido, se menciona que si se llevan a cabo las precauciones anteriormente mencionadas en relación a una educación sexual más integral, será más efectiva la prevención de problemas sexuales.

En la actualidad, la sexualidad es uno de los motivos que más genera preocupación, inquietud y angustia en el enriquecimiento interno de la vida del ser humano y por ende, es uno de los motivos de consulta recurrentes. Dentro de los trastornos más demandados se encuentran: falta de deseo o interés sexual, problemas en el desarrollo o excitación sexual (tener o mantener una erección en el caso del hombre), problemas relacionados con el orgasmo, dolor o incomodidad en las zonas de los genitales durante la relación sexual, imposibilidad por parte de la mujer para conseguir la penetración, insatisfacción con el sexo y fobias sexuales o erotofobias.

Evidentemente, la sexualidad resulta ser uno de los factores más significativos que atraviesa la vida del ser humano y que lo acompañará durante todos los ciclos vitales, dejando en él marcas, experiencias positivas colmadas de aprendizaje, descubrimientos frente al cuerpo propio, inquietudes, placer, amor, entre otros. De manera que la exploración y el encuentro con lo sexual tienen grande impacto en la psicología de los sujetos, cuyo significado según el caso podría generar malestar, satisfacción o diferentes sintomatologías.

Al respecto, Dolto (2000), afirma que los medios de comunicación de masas al trivializar las relaciones sexuales entre jóvenes y normalizar ciertos comportamientos, provocan efectos en algunas ocasiones nefastos. A continuación da algunos ejemplos de ello, evidenciando que la falta de información otorgada por los padres, cuidadores principales o instituciones educativas, es en muchos casos, obsoleta, deficiente o superficial, marcada en gran parte por prejuicios y paradigmas que han obedecido a las más antiguas generaciones.

Según Dolto (2000), “La educación puede prevenir trastornos dolorosos en los jóvenes debidos a la inseguridad y a la ignorancia de sí mismos” (p. 24). Este desconocimiento del placer, del cuerpo y deseo propios, es uno de los detonantes más importantes a la hora de causar efectos determinantes en la vida y en la psique de un individuo en cuanto a su desarrollo de la sexualidad. Por lo anteriormente dicho, la educación sexual debería ser una de las esferas de la educación más importantes, a la que continuamente se le estén haciendo modificaciones en pro del aprendizaje de los involucrados, tanto estudiantes como profesores y padres. A propósito de la historia de la sexualidad, Foucault (1977), plantea:

¿Estaríamos ya liberados de esos dos largos siglos donde la historia de la sexualidad debería leerse en primer término como la crónica de una represión creciente? Tan poco, se nos dice aún. Quizá por Freud. Pero con qué circunspección, qué prudencia médica, qué garantía científica de inocuidad, y cuántas precauciones para mantenerlo todo, sin temor de "desbordamiento", en el espacio más seguro y discreto, entre diván y discurso: aún otro cuchicheo en un lecho que produce ganancias (p. 7).

El hecho de que las escuelas, las instituciones educativas, los centros de aprendizaje y las diferentes personas que nos rodean, que suponen ser nuestros maestros en ámbitos personales y de la vida, ejerzan una fuerza represiva en la esfera de la sexualidad y en la formación de esta, pueden causar efectos significativos tanto en los procesos psicológicos de la persona como en su día a día al interactuar con otros. Incluso, la salud mental no sería la única afectada, también el organismo como tal, debido a que las prácticas sexuales, en su mayoría, contienen una actividad física importante, se ha comprobado que la sexualidad, el placer y la satisfacción en esta dimensión, ayudan a disminuir la presión arterial, el riesgo de cáncer, el estrés, el fortalecimiento del sistema inmune, entre otros.

En muchas ocasiones, cuando se reprime el deseo sexual, se desarrolla un trastorno llamado "deseo sexual hipoactivo", es decir, un estado en el que no se experimenta ningún tipo de deseo, fantasía o interés sexual y por ende se evita cualquier contacto de esta índole. Según una revista especializada en la salud y en la sexualidad: "la psiquiatra y sexóloga clínica Helen S. Kaplan, esta es una de las enfermedades sexuales más comunes y de las que menos se habla. Sus efectos pueden dañar la forma en que funciona el cerebro" (Carrasco, 2019). A propósito de lo planteado por Freud bajo el concepto de represión, dice que "esta engañosa energía de la pulsión es consecuencia de un ilimitado desarrollo en la fantasía y del estancamiento consecutivo a la negativa de la satisfacción" (Freud, 1993, p. 649).

Método

Tipo de estudio

El presente estudio se desarrolló a través de la utilización del método *cualitativo*, este se caracteriza por tener contacto directo con el objeto a estudiar en escenarios particulares, donde el investigador debe familiarizarse con el entorno, el sentir y el pensar de la persona o el grupo, teniendo en cuenta una revisión literaria que anteceda a la aplicación del método, permitiéndole al observador un mayor bagaje conceptual. (Jiménez, 2006, p. 9).

En ese sentido, el tipo de estudio fue de carácter *explicativo* debido a que su propósito es encontrar respuestas acerca de las causas que provocan cierto evento o fenómeno y de esta manera poder explicar en qué condiciones se manifiestan o proponer por qué se relacionan las variables entre sí. Respecto a la duración, se trató de un estudio *transversal* puesto que se tomó una única muestra de los datos en el mismo período o tiempo.

El diseño de la investigación se caracterizó por ser un *estudio de caso*, donde prevalece un análisis de manera detallada y numerosa, lo que permite entender la totalidad de la situación debido a la cantidad de información recolectada a través de los diversos instrumentos. (D'Bruyne, et al, 1974). Las variables para estudiar se trataron de: la falta de educación sexual y las consecuencias relacionadas con el desarrollo de posibles trastornos sexuales en la vida de las mujeres adultas-jóvenes de la ciudad de Medellín.

Participantes

Los sujetos que participaron en esta investigación fueron mujeres de la ciudad de Medellín entre los 20 y 30 años con estudios previos de bachiller. La población se escogió a conveniencia, cuyos requisitos se relacionaron con: Edad, género y nacionalidad. La mayoría de los participantes se encontraba realizando un pregrado o eran graduados recientemente.

La elección de esta población se basó en la teoría del psicoanalista Eric Erikson sobre el desarrollo psicosocial, cuya perspectiva se centró en organizar una visión del desarrollo del ciclo vital del ser humano divididos en ocho estadios, en cada uno de ellos se integra el nivel somático, psíquico y ético-social (Bordignon, 2005, p. 52). Estos estadios son: confianza versus desconfianza – esperanza (0 a 18 meses aproximadamente), autonomía versus vergüenza y duda – autonomía (2 a 3 años), iniciativa versus culpa y miedo – propósito (3 a 5 años), industria versus inferioridad – competencia (5 a 13 años aproximadamente), identidad versus confusión de roles – fidelidad y fe (13 a 20 años), intimidad versus aislamiento – amor (20 a 30 años), generatividad versus estancamiento – cuidado y celo (30 a 50 años), integridad versus desespero – sabiduría (50 en adelante).

La elección de la población se basó en el estadio propuesto por Erikson, “Intimidad versus aislamiento – amor” cuya estructura se basa en la capacidad de desarrollar una relación sexual saludable con un otro, sobre esto Bordignon (2005), escribe “la intimidad es la fuerza sintónica que lleva al joven adulto a confiar en alguien como compañero en el amor y en el

trabajo, integrarse en afiliaciones sociales concretas y desarrollar la fuerza ética necesaria para ser fiel a esos lazos, al mismo tiempo que imponen sacrificios y compromisos significativos”.

Tabla 1. Caracterización de participantes

Participante	Sexo	Edad	Ocupación
1	F	21	Estudiante
2	F	22	Estudiante
3	F	23	Estudiante
4	F	21	Estudiante
5	F	25	Estudiante
6	F	27	Estudiante
7	F	29	Estudiante

Instrumentos

La recolección de la información se llevó a cabo a partir de entrevistas semi-estructuradas, constituidas por preguntas puntuales, sin embargo, el diálogo permitió fluctuar por diferentes esferas de la experiencia sexual, según las siguientes categorías de rastreo:

Tabla 2: *Relación entre objetivos específicos y categorías de rastreo de la información*

Objetivos específicos	Categorías de rastreo /análisis de datos
Analizar el proceso de exploración y descubrimiento de la educación sexual en las mujeres adultas-jóvenes de la ciudad de Medellín.	Proceso de exploración y descubrimiento de la educación sexual
Analizar las consecuencias de las relaciones interpersonales de carácter sexual en las mujeres adultas-jóvenes de la ciudad de Medellín.	Consecuencias de las relaciones interpersonales de carácter sexual
Analizar la relación entre el tipo de educación sexual y el desarrollo de trastornos de la sexualidad en las mujeres adultas-jóvenes de la ciudad de Medellín.	Relación entre el tipo de educación sexual y el desarrollo de trastornos de la sexualidad

Procedimiento

El desarrollo de la investigación consta de tres fases. La primera se trató de la *contextualización teórica*, es decir, donde se estableció el estado del arte y se representó en una matriz los estudios que se han realizado a través del tiempo en relación a la educación sexual en Colombia. De esta manera, se pudo construir el marco teórico de la investigación y dar paso a la segunda fase, la del *trabajo de campo*, en la que se estableció el instrumento para la recolección de datos y se llevó a cabo aplicándolo en los sujetos que participaron del estudio.

Por último, la tercera fase se trató de la *organización, presentación y análisis de los datos* recogidos a través de la aplicación del instrumento (semi-entrevistas estructuradas). De esta manera, se organizaron los datos, el análisis de los mismos y su discusión o conclusiones con relación a los objetivos planteados al inicio de esta investigación. La presentación se desarrolló a partir de matrices de análisis categorial para que el proceso de interpretación y análisis se llevara a cabo de una manera más sencilla y práctica. Para poder hacer esto, las entrevistas se transcribieron, a continuación se les hizo una clasificación según el contenido allí tratado para reunirlos en las categorías anteriormente establecidas. Finalmente, se tomó la información más relevante para adjuntarla en la argumentación de la discusión y así otorgarle más sentido a lo propuesto o concluido.

Consideraciones éticas

Fue indispensable que los individuos tuvieran total libertad de participar o no en la investigación, incluyendo la opción de abandonar la entrevista en cualquier momento que el participante lo considerase así.

Los participantes fueron informados sobre la investigación, los objetivos de esta y en que va a consistir su participación, por lo tanto, incluyó un consentimiento informado, mismo que fue firmado para llevar a cabo la aplicación. Se respeta la confidencialidad de los entrevistados, protegiendo los datos suministrados y garantizando que los mismos sólo serán utilizados para la presente investigación y su futura publicación. (Ley 1090, 2006).

Finalmente cabe mencionar que esta investigación según la Resolución 8430 de 1993 es de categoría A: Investigación sin riesgo, ya que la entrevista semiestructurada no pretende

ni realiza intervención o modificación intencionada en variables sociales, psicológicas o físicas en los entrevistados.

Resultados

El presente análisis se realizó por medio la formulación de objetivos y fue abordado de manera integral, de modo que se da resolución a los mismos por medio de categorías que fueron propuestas en la investigación, las cuales son: Proceso de exploración y descubrimiento de la educación sexual en las mujeres adultas-jóvenes de la ciudad de Medellín, las relaciones interpersonales de carácter sexual y la relación entre el tipo de educación sexual y el desarrollo de trastornos de la sexualidad. Las participantes fueron seis mujeres habitantes de la ciudad de Medellín entre los 20 y 30 años.

Proceso de exploración y descubrimiento de la educación sexual

A continuación, se pretende dar cuenta de cómo fue el proceso de acercamiento a la sexualidad bajo los conocimientos previos de la educación sexual recibida, tanto en instituciones educativas como a través de los cuidadores principales en las mujeres adultas-jóvenes de la ciudad de Medellín. Asimismo, se aspiró a analizar cómo se vive el proceso de exploración de las relaciones sexuales a través de los conocimientos adquiridos desde los entes que en teoría deberían educar sobre estas temáticas.

Con relación al proceso de exploración de la educación sexual, se evidencia que existe una tendencia en los jóvenes relacionada con una visión trágica de la vida sexual, es por esto que los adolescentes requieren una educación para la libertad, donde puedan tomar decisiones autónomas y responsables (Ospina, et ál. 2011). Así, lo evidencia la participante 1, quien plantea que:

Ha sido un proceso no diría que difícil porque digamos que si bien en mi familia, pues al menos cuando yo estaba creciendo, las creencias que habían en torno a la sexualidad en las mujeres eran un poquito restrictivas, un poco negativas, digamos que cuando yo llegué a la Universidad, porque yo era virgen cuando llegué a la Universidad, yo me fui desligando mucho de esas creencias de maneras un poquito abruptas, muy basadas en las normas sociales de la gente, mías, de mi generación, entonces creo que hacer ese cambio de creencias no fue

difícil en el sentido de que para mí fue difícil empezar a explorar mi sexualidad sino en el sentido de que las creencias que había empezado a adoptar eran un poco peores de las que tenía antes.

En una de sus conferencias, Dolto (2000) se refiere a la frigidez de la mujer como la incapacidad de que la mujer experimente placer sexual, al respecto dice: “en la mayoría de los casos se remonta al tiempo de la educación más temprana” (p. 21) asimismo, lo evidencia la participante 1:

Entonces el acto en sí de empezar a ser una persona sexual no ha sido difícil, lo que ha sido difícil ha sido conectarme con mi propio placer, digamos que también por muchas creencias que se han formado a lo largo de ese proceso, porque entonces antes en mi familia eran como “no, uno solo puede tener relaciones con una persona con la que ame mucho, con la que vaya a estar toda la vida, con alguien con el que planea casarse. Y luego en la adolescencia uno va cambiando esos referentes, entonces ya los referentes ya no son los papás sino los amigos y en los amigos o en las personas de las que me rodeaba en principio hablaban mucho de la sexualidad y el sexo como una experiencia que hay que tener de afán, o sea como que sí o sí hay que tenerla, como “muy boba si espera, no sea lenta, lanzada, eso sin miedo”, pero por otra parte esas personas que decían eso también hacían comentarios muy duros respecto a otras mujeres que hacían eso que ellos decían que había que hacer, entonces “una perra, una fácil, yo le caigo a la que sea porque todas son fáciles, todas están desesperadas” y ahí me sentía en conflicto porque no quería ser vista como alguien con quien se está porque es fácil sino alguien a quien se elige, pero no era elegida entonces pensaba que estaba haciendo todo mal. Luego un video de YouTube me cambió la vida donde una pelada decía “cosas que me hubieran gustado saber antes de los 20” y ella decía que no tener relaciones sexuales es solo eso, es solo no vivir una experiencia que otros ya han vivido, o sea eso no dice nada de ti y yo como “ah bueno, tiene sentido” y a partir de eso mi relación con la sexualidad, con el acto en sí, mejoró, pero sigo teniendo problemas con el asunto del placer.

Hincapié y Quintero (2012) hacen una crítica a los estándares para impartir la educación sexual en los colegios por parte de los docentes y demás directivos, quienes mantienen sustancialmente la homofobia como fruto de la educación. Si bien la participante 2, no menciona un rechazo a la homosexualidad por parte de la información que recibió en lo que respecta a la sexualidad, sí referencia lo heteronormativo del sistema educativo y el vacío informacional existente frente a esta temática, lo que termina afectando el despliegue de la exploración de la sexualidad.

Yo empecé a explorar la sexualidad conmigo misma primero y fue como un suceso fortuito, estaba chiquita, tenía diez años o algo así y empezó a través de la masturbación, pero sin saber qué era eso porque lo que te digo, es un proceso fortuito porque uno se encuentra con esa sensación y se sorprende, no le ponía nombre, no tenía idea de qué era. Luego hubo varios momentos, por ejemplo, cuando empezó a haber una participación de otras personas, o sea hombres, pero igual estaba muy chiquita porque mi entrada a la sexualidad fue muy temprana incluso precoz, pero todo desde el consentimiento y fue más porque yo tenía mucha curiosidad, quería explorar, leía mucho sobre eso, era como por esa vía, tenía mucha curiosidad de hacer muchas cosas. Luego ya más grande, en otra faceta de la sexualidad más distinta, fue cuando le di lugar a que también me sentía atraída hacia las mujeres, pero ahí hubo más resistencias porque me sentía mucho más extraña, no sabía qué hacer, pero le fui dando lugar como a ese gusto. Al principio fue un proceso fortuito, luego estaba casi que afanada porque tenía muchas curiosidades y luego en el otro momento sí tenía más susto porque era raro, era diferente y no sabía qué esperar porque digamos que a nivel de información todo es más heteronormado entonces obviamente para mí era mucho más habitual y tenía más información, estaba más cómoda con hombres porque era lo que sabía, porque era la información que se nos da, mientras que en el otro lado era muy raro.

En un estudio relacionado con las reacciones sociales ante la revelación de abuso sexual infantil y malestar psicológico en mujeres, se concluyó que “es muy importante la intervención psicosocial en este ámbito con un objetivo preventivo (...) Programas educativos de prevención pueden ser una de las mejores respuestas ante una realidad que afecta a un importante porcentaje de ciudadanos de nuestro país” (Pereda y Sicilia, 2017).

Yo creo que la sexualidad consciente empezó como a los 16, creo yo o antecitos cuando empecé a salir con gente, en ese momento manes, porque estaba enclosetada, pero eso no era sexualidad consciente sino que sabía que era sexualidad, pero digamos que todas esas cosas que yo ya sabía desde antes porque en mi infancia tuve algunos intentos de abuso sexual, yo digo intentos porque no hubo penetración en sí, pero sí pasaba que yo tenía como seis o siete años cuando comenzó y vivía en Honduras, habían primos mayores que yo como de 11 años y me hacían hacerles cosas que yo no quería, o me tocaban a mí y yo no entendía eso a esa edad, ellos lo hacían cuando no había ningún adulto ahí y después de muchos años caí en cuenta, y desde ahí empecé a descubrir eso y me empecé a preguntar por ello, pero en mi casa nunca me decían nada ni me explicaban nada, no se decía la palabra sexo, lo que más decían era una cosa súper mañé de “hacer el amor” pues yo escuchaba a mi mamá decir eso pero no a mí sino cuando hablaba con gente entonces yo me preguntaba qué será eso, entonces desde

muy chiquita alrededor de todo eso, de que mis primos se bajaran los pantalones y yo me preguntaba qué putas tienen ellos ahí porque yo tengo vagina entonces no entendía bien. Ya después cuando estaba adolescente empecé a salir con personas, pero no pasaba nada más, pero respondiendo a la pregunta desde ahí.

Los jóvenes ven el sexo como un tema central que requiere la apropiación de sus cuerpos, el cuestionamiento y la comunicación asertiva con padres y educadores, sin embargo, dentro de ellos se mantiene la tendencia por una perspectiva diferente relacionada con lo trágico de la sexualidad, por eso es necesario educar a los adolescentes sobre la libertad, donde puedan tomar decisiones independientes y responsables. (Ospina, et ál. 2011).

Yo diría que gran parte del período en el que uno empieza a explorar que es en la adolescencia e incluso hasta ahora, creo que ha sido un período en el que uno mismo busca cohibirse precisamente por ese montón de cosas con las que viene de cosas que le han dicho de qué debe hacer y qué no, yo lo pondría en términos como de temor, como una exploración con temor, e incluso los momentos en los que se accede poner ese disfrute en manos del otro o para el otro más que para el disfrute propio. (participante 4)

Se demostró que influye más en los jóvenes la información de los pares, aunque sea ficticia o equivocada, puesto que no confían en la educación sexual brindada por los maestros del colegio. (Puerta, 2010). La participante 5 denota una relevancia significativa en el discurso de sus amigos como medio a través del cual acercarse a la sexualidad.

No sé, creo que no he tenido una exploración consciente, o sea siempre es como todo lo que uno ve, ni siquiera los papás le enseñan, sino que uno empieza a escuchar, a hablar con los amigos, pues hablo de cuando estaba más pequeña obviamente, pero conscientemente como “hey voy a saber si me gusta esto o no” creo que apenas estoy en ese proceso de exploración.

Uno de los factores determinantes para la enseñanza de la sexualidad en instituciones educativas es la prevención (Pinzón, Ruiz, Aguilera, Abril, 2018; Tiusaba, 2017). Lo que ha llevado a los jóvenes a investigar por sí mismos, como lo evidencia la participante 6.

Realmente lo que más he aprendido ha sido por cuenta propia, porque nunca ni en el colegio ni en la casa ni en la Universidad, ni en ningún sitio educativo me han enseñado demasiado sobre el tema de educación sexual entonces mucho de lo que he aprendido he vivido ha sido por cuenta propia y pues así me he dado cuenta de que existen muchas cosas que realmente no se hablan, no se dicen, o sea lo que siempre dicen es de los métodos anticonceptivos y de las enfermedades que uno puede adquirir si no se cuida y ya, de resto no se sabe mucho más.

Dolto (2000) afirma que la falta de información otorgada por los padres, cuidadores principales o instituciones educativas es en muchos casos, obsoleta, deficiente o superficial, marcada en gran parte por prejuicios y paradigmas que han obedecido a las más antiguas generaciones. Lo que termina empujando al sujeto a buscar información por sí mismo, como lo evidencia la participante 7, quien empezó a acercarse a la sexualidad por sus propios medios. “Pues empecé a investigar por mí, pero más que todo en la lectura, no me pegué de la pornografía, y cuando lo empecé a explorar en pareja no lo disfruté”.

Descubrimiento de la educación sexual

Ahora con relación al descubrimiento de la educación sexual, Barrantes, et al. (2015), evidencian que, en Colombia a través de la historia, la educación sexual ha estado enfocada en la prevención del embarazo adolescente y las infecciones de transmisión sexual. Asimismo, lo manifestó la participante 1 en relación con la educación sexual que recibió por parte de su institución educativa, quien advierte que de allí se desencadenaron creencias nocivas para su vida sexual, incluso para poder disfrutar de su sexualidad.

Bueno, recuerdo que la primera vez que recibí educación sexual fue por parte de mi mamá de una manera muy creativa que no he escuchado que nadie más la haya recibido de esa manera. Ella me explicó el acto sexual como un candado y una llave y como que nadie nunca me había explicado así. En ese sentido, ella me explicó como “eso se siente muy rico siempre y cuando sea con alguien con el que uno tenga confianza, con quien uno se quiera mantener en el tiempo y con el consentimiento de uno” o sea mi mamá usó la palabra consentimiento desde que yo tenía 11 años, mi mamá adelantada a las épocas, pues porque precisamente llegamos al tema por el hecho de que habían violado a una niña por ahí cerca de la casa, entonces me parece que esa forma de introducir el tema diez de diez, mi mamá muy tesa. Mi papá si es completamente cerrado, al día de hoy me da miedo mencionar la palabra sexo o algo alrededor de eso en frente de él, recuerdo que una vez dieron una noticia en la televisión que decía como que habían llevado a una mujer a urgencias porque había tenido un orgasmo de tres horas, no recuerdo bien y pues yo no sabía lo que era un orgasmo, nunca había escuchado el concepto y yo como “¿qué es eso?” y mi papá volteó, me miró feo, dijo con su voz más ruda y agresiva “no pregunte eso que eso se lo explican después en el colegio” mi mamá le respondió “pues, nosotros somos los papás, cómo así” y luego me dijo “eso es lo que sienten las personas cuando tienen relaciones sexuales” entonces hay una diferencia muy marcada en las dos personas que deberían guiarlo a uno de por sí en el proceso de crecer. En el colegio sí era

muy a partir del autocuidado, de usar condón, limitándolo solo al condón y solo a protegerse de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados. Ya luego no sé si eso se conceptualiza como educación pero para mí las creencias que lo rodean a uno, que uno introyecta y que se termina formando como conocimientos hace parte también de educación entonces yo pensaría que mis compañeros me educaron poniendo el sexo y la sexualidad en un pedestal, como algo a lo que todos debemos aspirar, todos debemos alcanzar, algo a lo que todos deben sentir bien y donde el que manda es el hombre porque siento que mis compañeros eran quienes tenían el poder sobre decirle putas a las otras, sobre decirles perras a las mujeres, ellos se burlaban abiertamente de las mujeres que no suplían sus expectativas, mi generación notaba mucho eso de que el hombre es el que lo tiene que pasar bien y eso también influye en mi forma de relacionarme con la sexualidad y el placer porque entonces yo estoy con un man y el man la pasa súper bien, se viene, todo y no importa si yo no, pero si el man se sintió bien ya, con eso me doy por bien servida y eso no debería ser así pero pasa. El tema de solamente usar el condón para evitar enfermedades me limita, siento que es muy poquito y me da ansiedad, porque precisamente he salido con hombres que se han negado a usar condón y precisamente por mis creencias de “tengo que suplir sus expectativas” terminé cediendo y luego terminé como “no, estoy embarazada de cinco meses o seguro tengo VIH” como que me lleva a empelicularme bastante, pienso que la única posibilidad posible de no usar condón es terrible, como que no pienso que yo puedo salir bien.

Ahora, con relación a la participante 4, plantea que la información proviene desde sus cuidadores, por lo que se evidencia la afirmación de Puerta (2010) en relación a que los estudiantes consideran fuera de lugar que los adultos quieran hablar sobre este tipo de temáticas y averiguar lo que pasa frente a la sexualidad de sus hijos.

Bueno, voy a responder lo más fácil primero: colegio católico, entonces nula prácticamente, son temas que siempre se van a abordar con mucho tabú, si mucho le hablan a uno sobre métodos anticonceptivos, si mucho en las clases de biología le enseñan a uno las partes del cuerpo femenino y masculino y que tales, pero no recuerdo una educación amplia incluso en torno a diferentes tipos de sexualidad, diferentes tipos de cuerpo, cómo vivirla, muchas veces era orientada hacia la prohibición a la prohibición, entonces explicaban los métodos anticonceptivos pero terminaban diciendo “siempre va a ser mejor la abstinencia, siempre va a ser mejor el no hacer y el cuidado con embarazos no deseados” me imagino que en colegios mixtos se sentirá más esa división, pero en colegio femenino obvio la educación es más orientada a la mujer pero no pongo en duda que en uno mixto sea lo mismo y bueno, por el lado de mi familia digo que también es un tema que se trató con mucho tabú en el sentido de

que al yo ser la mujer y ser la menor de la casa, la niña de la casa y crecer en un entorno donde tengo dos hermanos hombres y un papá que no habla, nunca ha dicho nada con respecto al tema, pero sí unos hermanos que de pronto por vía del chiste lo cohíben a uno como “es que usted no puede hacer eso, no debería hacer eso” y ellos mismos entorno a su sexualidad lo manejan como un tabú, entonces claro si ellos supuestamente no lo hacen esperan que uno todavía menos. Por ejemplo con mi mamá el tema se pone más complicado porque desde más joven yo veía desde el colegio que a mis amigas las mamás las habían ayudado en la exploración de métodos anticonceptivos o como cuidarse o este montón de cosas, y si bien mi mamá en su discurso no se enojaba o partía de la prohibición, uno sí sabía qué era lo que esperaba por comentarios que hacía, entonces claro yo siempre deseé acercarme a mi mamá en ese sentido y en algún momento me atreví y lo hice y le dije que me gustaría que me ayudara en la exploración de estos métodos anticonceptivos porque me gustaría empezar a cuidarme, eso fue un comentario que le hice cuando tenía 17 años y ella lo que me dice es “ah sí” y ahí se quedó en el sí. Años después, incluso fue este año, tuvimos una conversación en la que yo le saco en cara precisamente eso y ella me dice que de pronto no tomó la iniciativa de ayudarme porque sentía que me estaba autorizando si lo hacía y yo le pregunté “¿autorizándome a qué? Ayúdeme o no igual lo iba a hacer” Habría sido mejor si me hubiera ayudado porque me hubiera evitado muchas cosas porque todo lo que he aprendido hasta ahora lo he hecho sola o escuchando a alguien más hablar, pero no porque realmente hubiera tenido el acompañamiento familiar ni del colegio o los medios o entornos con los que uno espera aprender de la mejor manera posible.

Al respecto, en un estudio con una muestra de 329 adultos entre los 18 y 64 años, se encontraron siete actitudes cualitativamente diferentes, las cinco más comunes fueron: “(1) Nunca es apropiado hablar sobre asuntos sexuales (6%); (2) Delegue esta responsabilidad a la enfermera escolar (4%). (3) Proporcionar información incompleta restringida a la biología de la sexualidad (11%); (4) Proporcionar información exhaustiva, pero con una recomendación de abstinencia (28%); y (5) Proporcionar información exhaustiva y una recomendación de experiencia sexual prematrimonial (36%).” (Pineda, et al. 2019, p. 12). Lo que evidencia la información brindada por la participante 1 en relación con la falta de información sexual brindada, sobre todo por parte de su padre.

Uno de los factores determinantes para la enseñanza de la sexualidad en instituciones educativas es la prevención como estrategia principal, enfatizando en el inicio de una vida sexual temprana y, por ende, en las consecuencias de embarazos adolescentes. (Pinzón, Ruiz,

Aguilera, Abril, 2018; Tiusaba, 2017). De esta manera lo evidencia la participante 2 relatando la educación sexual que recibió caracterizada por ser preventiva y tratar temas relacionados con el embarazo adolescente y las infecciones de transmisión sexual, lo que generaría efectos negativos respecto al desarrollo de su sexualidad debido al miedo desmedido al embarazo no deseado.

Yo recibí muy poca educación sexual externa la verdad, y estaba muy orientada como de una manera muy preventiva, preventiva sobre todo al embarazo, pero fue muy poquito incluso. Yo vengo de un colegio público en un barrio popular entonces no había muchos recursos al respecto. Ya cuando estaba más grande hubo como una enfermera en el colegio que sí nos dio información y era un poco más abierta a las preguntas y eso era muy positivo porque incluso como que ella hablaba de, digamos que siempre se habla de poner el condón porque hablamos de una relación fundamentalmente basada en la penetración y entonces se pone así para los hombres y tal. Pero por ejemplo se hablaba del uso del condón en el sexo oral, en otras prácticas sexuales que no eran propias de la penetración pero que de todas maneras estaba orientada a la prevención de infecciones y demás pero no daban cuenta de que había otras maneras de vivir la sexualidad que no eran únicamente penetrativas. En mi hogar, se hablaba mucho también de la prevención, mi mamá era abierta a decirme “si necesitas que te lleve a un sitio para planificar o ese tipo de cosas está bien” y era abierta también a las preguntas, no me comentaba pero si yo le preguntaba sí estaba abierta y creo que donde se habló de que el sexo es placentero y de que es idealmente placentero fue en mi casa con mi mamá por una pregunta, entonces eso si estaba presente, yo sí tenía la noción de que la sexualidad es una experiencia placentera pero a nivel educativo siempre estuvo orientado a prevención de ITS, de embarazos y eso (participante 2).

Un estudio concluyó la importancia de la interacción de los jóvenes con sus pares en programas de formación que brinden espacios de aprendizaje mutuo donde se tenga en cuenta la formación cultural y religiosa, lo que puede influir en la construcción de estos significados y por ende de su comportamiento en torno al género. (Mantilla, et ál. 2013). Esto permitiría la construcción de conocimientos relacionados con la sexualidad de manera mixta, haciendo referencia al género como lo menciona la participante 3.

Hay varias entidades que me podrían decir esto. En la parte del colegio diría que nula, muy peye, muy mala porque lo único que recibíamos de educación sexual y ni siquiera era educación sexual era cuando la marca Nosotras iba al colegio a promocionarnos sus toallas higiénicas y nos daban un kit y nos hablaban de la vagina pero eso ni siquiera es educación

sexual, ni siquiera llevaban a los hombres, yo estudiaba en un colegio mixto y siempre nos separaban y nosotros nos preguntábamos por qué, porque pensábamos que ellos también deberían saber eso pero nunca aceptaron eso mientras estaba en el colegio, entonces hablar de sexo en mi colegio era súper tabú, pero ya en doce hubo un profesor que no le tenía miedo a nada y él sí nos dijo cosas sobre el sexo pero no muy profundas porque ellos no podían hablar de eso o los echaban, nos dijo más o menos sobre el condón, sobre los preservativos, algunos métodos anticonceptivos pero eso fue hasta el último año y muchas personas ya podían desde los quince haber empezado a tener sexo y nosotros teníamos por ahí 17-18 años, pero ¿esos dos años qué? Por parte de mi familia creo que fue nula, lo digo más por mi papá porque es un man como muy conservador, muy machista y bueno al menos a mí porque no sé hoy en día con mi hermano cómo lo manejarán, aunque yo que he hablado con mi mamá es un poco más abierto pero porque a mí me tocó decirles a ellos que le hablan de esto pero por ejemplo a mí nunca me hablaron de preservativos, nunca me dijeron “mira estos condones por si algún día” y ellos sabían que yo salía con manes porque yo les decía y aun así nunca me decían nada sobre condones, más bien eran súper callados al respecto porque pensaban que me iban a incitar a tener sexo si me lo hablaban, cosa que no está mal tener sexo pero me pudieron haber dicho. La primera vez que yo compré condones estaba en la Universidad y vivía sola y compré condones, pero ni siquiera era porque iba a tener sexo, sino que no recuerdo por qué los compré y fue la primera vez que los compré, fue súper tabú y difícil para mí pero lo hice, porque como era un tema tan censurado entonces me sentía culpable. La que más trataba de decirme era mi mamá, pero como ella veía tanto a mi papá le daba miedo de que la regañara porque me estaba diciendo algo sobre eso, pero ella sí trataba y ya hoy en día que tenemos más independencia y no vivo con ellos e incluso se separaron y después de la separación mi mamá sí empezó a hablar de esos temas. La educación informal, como la que uno recibe de los amigos o por ahí en la calle o con el psicólogo, ahí sí fue mejor, pero es que igual con psicólogos empecé muy tarde, por ahí a los 17 años.

Hincapié (et ál. 2012) propone la destitución de los prejuicios en torno a la sexualidad y el suspender las certezas que hacen que la educación se siga promoviendo y observando desde un juicio y unos límites enmarcados en la cultura tradicionalista.

Nula. Nunca me han enseñado sobre sexo, es lo que te digo, o busco o hablo con mis amigos o no sé, leo algún artículo, pero como que mi mamá y mi papá se hayan sentado conmigo a explicarme, no. En el colegio no era educación sexual sino más bien como autoconocimiento en el sentido de que te va a llegar el periodo, después de que te llegue el periodo tienes que empezar a cuidarte si empiezas a tener relaciones sexuales porque puedes tener embarazos o

te puede dar una enfermedad, pero, así como educación sexual básica, no. Me sirvió conocer mi cuerpo, no mucho más allá de eso, o sea lo que yo sé que es importante es saber qué pueden tocar de mí, a qué se pueden acercar, es lo que me enseñaban cuando estaba pequeña porque era un colegio de niñas, de monjas, las faldas no podían ser muy arriba porque si les tocan las piernas ya están muy encima de ustedes o algo así, pero de resto mucho descubrimiento en base a eso, no. (Participante 4)

La receptividad de los estudiantes, el interés en educarse frente a temas de sexualidad y la confianza o desconfianza que sienten respecto a los docentes en relación con lo que se está enseñando, son factores determinantes a la hora de aprender estos conceptos e implementarlos en sus vidas. (Mantilla, et al. 2013; Puerta, 2010; Grajales, Cardona, 2012; Molina, Posada, 2013).

La recuerdo como muy mediocre, no sé, si fueron dos charlas fueron muchas la verdad y eso fue en el colegio y era como una cosa de la cual los profes como que se notaban que no querían hablar y uno como a esa edad tiene ese tabú que le inculca la sociedad cuando le hablan a uno de pene, vagina, penetración todos los niños o adolescentes se ponen como nerviosos o yo no sé, pero el ambiente es más jocoso cuando es algo normal pero por el hecho de tener un tabú es muy difícil quitarle eso a los niños porque no lo ven normal, lo ven como algo de lo cual no se debería hablar y eso se transmite desde los adultos hasta los jóvenes porque siempre ha sido tabú para la sociedad (participante 6).

En el caso colombiano, el rol de los docentes se suele asumir como imposición en relación con la educación sexual de los jóvenes de las instituciones educativas. (González, et ál. 2015).

Mala, no recuerdo algo que fuera útil para mi vida sexual, pues lo básico que siempre dan en los colegios, como la forma en la que un hombre se debe cuidar y una mujer con los métodos anticonceptivos, pero algo de educación o profundización que me haya quedado que haya sido positivo o ameno para mi vida sexual, no (Participante 7).

En síntesis, uno de los conocimientos más impactantes y quizá de forma inconsciente que han manifestado las mujeres está relacionado con tener que complacer al hombre cuando se trata de relaciones heterosexuales, cediendo el propio placer femenino; en la mayoría de los casos, incluso, este se desconoce por completo. La educación sexual en Colombia, a través de lo que se ha evidenciado en este estudio, denota una delegación e ignorancia al hecho de educar a las mujeres en cuanto a conocer su propio cuerpo, su capacidad para sentir

placer y para disfrutar de la sexualidad. En la mayoría de casos, los padres se mostraban más reacios que las madres a hablar de sexualidad con sus hijas.

Consecuencias de las relaciones interpersonales de carácter sexual

A continuación se pretende dar cuenta de las consecuencias en las relaciones interpersonales de carácter sexual derivadas de la educación sexual que se recibió previamente por parte de los entes institucionales y afectivos (cuidadores principales). Se da cuenta de cómo la educación en sexualidad influyó en los encuentros sexuales con otro y a nivel personal.

Con relación a las consecuencias sociales, según Dolto (2000) la mujer obtendría mayores ganancias a nivel personal si pudiese hablar libremente sobre su sexualidad y sobre todo si no se avergonzara de desear. Lo anterior está ligado a las creencias culturales en las que nos vemos inmersos de manera inconsciente y a lo que hace referencia la participante 1 al nombrarlas como una de las consecuencias que más ha afectado de manera negativa el desarrollo de su sexualidad con los otros.

Yo creo que más que la influencia de la educación sexual propiamente dicha lo que tiene influencia sobre mi disfrute o no disfrute son las creencias de la gente, son esas creencias de que el hombre es el que tiene que disfrutar o el hombre es el que decide, pues porque además hay unos estándares de belleza y si uno no los cumple pues agradezca que alguien le prestó atención, entonces tienes que agradecer que alguien tiene sexo contigo y en ese agradecimiento yo cedo a los demás.

Según Dolto (2000) “la educación puede prevenir trastornos dolorosos en los jóvenes debidos a la inseguridad y a la ignorancia de sí mismos” (p. 24). Este desconocimiento frente al propio placer, al propio cuerpo y sus funciones pueden desencadenar niveles de angustia importantes en el sujeto a la hora de experimentar encuentros sexuales, como lo afirma la participante 3.

Ahora, con mi ex novia fue la primera vez que yo sentí un orgasmo, yo siempre decía “yo no me vengo, yo no tengo orgasmos” y cuando empecé todo fue muy controlado y muy paciente y al principio tuve que hacerlo bajo efectos de la marihuana porque yo me relajaba a tal punto que no tenía mis prejuicios en mi cabeza, sino que yo estaba tan relajada que ahí sí se me iban todas las culpabilidades, todo lo que yo pensaba sobre eso, después de varias formas de hacerlo así ya sí pude hacerlo sin marihuana y en el momento, pero aun así no he seguido, no

ha vuelto a pasar que tenga un orgasmo. De hecho las únicas veces que pasó lloré en el momento porque sentía tantas cosas porque llorar no es solamente por tristeza, pero era tanta emoción porque mi cuerpo no estaba acostumbrado a sentir eso, lloraba en el acto entonces era muy raro, también fue lo que me pasó cuando perdí la virginidad, yo no quería perder la virginidad porque cuando tenía como 14 años me iba a meter un tampón por primera vez pero eso no me entró entonces pensé “hay algo mal con mi vagina” y me dolió demasiado, me lastimé un montón, le dije a mi mamá que me llevara al ginecólogo y la ginecóloga me metió el dedo a la vagina y me dijo que no tenía nada malo entonces me mandó un lubricante para que le echara al tampón y yo decía “si un tampón no me cupo, ahora un pene, eso me va a doler un montón” nadie me dijo que cuando estuviera excitada la vagina se podía abrir, se expande, obviamente cuando me introducía el tampón no estaba excitada, nadie me dijo eso, entonces cuando yo perdí la virginidad yo sabía lo del lubricante entonces yo le dije a la persona “vamos a usar lubricante porque me duele demasiado” o sea tuve que decirle, creo que la primera vez no fue algo placentero, creo que casi nunca lo es, pero el mío fue muy controlado para no sentir tanto dolor y me cupiera.

Asimismo, lo evidencia la participante 4 cuando hace mención del desconocimiento de su propio placer, entre otras cosas, porque la cultura le ha apostado a una creencia de que el placer de la mujer está casi desdibujado.

Creo que eso también se responde mucho con lo que te decía ahora y es que muchas veces no hace o desdibuja el propio deseo, si te soy sincera en este momento lo vi como una necesidad empezar a reconciliarme con esa parte de mi sexualidad a partir de un suceso en específico en este punto de mi vida y es que conozco a mi pareja actual y me doy cuenta de que ha vivido su sexualidad de una forma muy distinta a la mía entonces eso genera un choque fuertísimo y ahí encuentro la necesidad de preguntarme y descubrir cosas, me doy cuenta de que incluso hay muchas respuestas ahí que a lo mejor ni sé porque ¿cómo ha afectado? ni idea porque apenas vengo a descubrir que muchas veces el propio deseo ha estado completamente desdibujado, a veces ni he descubierto en qué momento realmente yo lo deseo, claro uno en el momento siente placer porque el cuerpo tiene sus terminaciones nerviosas y uno también es humano y siente, pero más porque sea motivado por uno mismo es ahí donde yo me encuentro frente a la gran pregunta de: ¿en qué momentos de verdad sí y en qué momentos no? Entonces ¿cómo me ha afectado? Incluso en no saber porque uno se entrega y pasa lo que tenga que pasar, pero es eso.

Algunos de los factores que influyen en el disfrute de la sexualidad y que están relacionados con lo educativo son: la mala información y una visión negativa de la

sexualidad, lo que genera en muchas ocasiones temor y ansiedad en las personas (Spengler, ét al. 2020). Estos aspectos se evidencian en la participante 2 en el miedo irracional de quedar en embarazo, aunque hubiese hecho uso de preservativos y otros métodos anticonceptivos, lo que le ocasionó dificultades a la hora de relacionarse con una pareja sexual.

Yo he vivido toda mi vida con el pánico más enorme de quedar en embarazo, pero así súper enorme, y recuerdo cuando estaba muy chiquita, porque como te digo fue una entrada muy precoz, yo he usado anticonceptivos desde hace mucho tiempo y aun así yo sentía que todo era embarazo, que me iba a embarazar en cualquier momento, que me iban a mirar y yo me iba a embarazar y era horrible, no me frenaba como tal pero al menos como que la vida de pareja sí estaba muy mediada porque de pronto me iba a embarazar entonces yo me hacía pruebas de embarazo cada mes, era súper obsesiva con esa idea y bien he sabido que los anticonceptivos generan efectos secundarios que se parecen mucho a los síntomas del embarazo entonces todo el tiempo yo estaba en embarazo en mi cabeza y eso mediaba mucho la relación de pareja con la persona que estaba en ese momento, creo que eso fue muy significativo. Yo fui muy cuidadosa por lo mismo, digamos que enfrentaba mi vida sexual como una dualidad porque me sentía tranquila porque tenía información y hacía lo que se suponía que se debía hacer para estar segura pero no estaba segura del todo porque siempre iba a haber algo entonces me iba a embarazar o iba a pasar algo, era como una sensación contradictoria. Durante los encuentros y eso no le encontraba como mayor negatividad, como que se me olvidaba, pero después venía la culpa, algo malo iba a pasar yo creo que, por eso, porque la sexualidad está relacionada a estar en riesgo de cosas y como la vivía a una edad en donde esos riesgos iban a ser más catastróficos entonces ya ahí sí pasaba súper rico, pero después terrible porque pensaba que me iba a embarazar, me iba a tocar salirme del colegio, etc. Entonces creo que los efectos eran a posteriori, y yo creo que la sexualidad no es solamente el encuentro y ese tipo de cosas sino cómo te relacionas con tu cuerpo, con la vida de pareja, etcétera, creo que eso de pronto da respuesta a tu pregunta.

Se demostró que influye más en los jóvenes la información de los pares, aunque sea ficticia o equivocada (Puerta, 2010). El participante 5 considera que: “Es como un círculo vicioso porque el conocimiento ya va es gracias a la otra persona, entonces es como un juego, si me gusta bien, si no me gusta lo tengo en cuenta para otro encuentro y así”.

Barrantes, et al. (2015), evidencian que la educación sexual en Colombia a través de la historia ha estado enfocada en la prevención del embarazo adolescente y las infecciones de transmisión sexual. Así como en el uso del condón como único medio de protección frente a

embarazos no deseados especialmente, de esta forma lo evidencia también la participante 6 en su relato sobre las consecuencias de no haber tenido una educación sexual integral en el sentido del placer.

Como fue tan poco lo que me dijeron no tuve conocimiento para nada, a mí me tocó explorar todo sola, lo que supe era que tenía que usar condón y eso era lo que hacía y ya. Lo demás me tocó explorarlo sola entonces era desconocimiento en todo y vaya a ver y salga a ver cómo se defiende.

Los sentimientos machistas continúan imperantes para conceder al hombre libertades y privilegios exentos de culpa o con marcada disminución de esta, mientras que la mujer es vivida como necesariamente hipercontrolada, conforme y con necesidades sexuales cuantitativamente inferiores. (Correa, 1972). La participante 7 ante lo anterior evidencia que:

Totalmente negativos, o sea cuando uno no tiene conocimiento sobre ciertos temas sexuales y hablo también de inconvenientes a la hora de un coito sexual, como por ejemplo que uno no lubrique, que a uno no le guste la penetración que son ciertos temas que aunque a uno no le gusten o no se sienta cómodo o no los haga, si la otra persona los quiere y los necesita uno como que accede a ello y eso obviamente va generando en ti aparte de un dolor le vas cogiendo pereza, como fastidio, como si esto no me da satisfacción ¿para qué lo voy a hacer? y lo vas poniendo a un lado.

Ahora bien, con relación a las consecuencias individuales, algunos de los factores que influyen en el disfrute de la sexualidad y que están relacionados con lo educativo son: la mala información y una visión negativa de la sexualidad, lo que genera en muchas ocasiones temor y ansiedad en las personas (Spengler, et al. 2020).

Siento que el ceder es algo muy mío, siento que es una consecuencia que me afecta a mí, porque entonces muchas veces no hago las cosas por lo que yo quiero o espero sino porque el otro quiere o espera, no sé, está difícil, no había hecho introspección en ese sentido. Creo que soy muy ansiosa en lo que respecta a la sexualidad, porque no lo había pensado, pero no me veo como un sujeto que es sexual por sí mismo, sino que es sexual en relación con otro que le permite sexualizarse. (Participante 1)

Al respecto, Dolto (2020) afirma que el desconocimiento del placer, del cuerpo y deseo propios, es uno de los detonantes más importantes a la hora de causar efectos determinantes en la vida y en la psique de un individuo en cuanto a su desarrollo de la sexualidad.

El placer propio nunca estaba ni en mención, o sea eso no existe, no aparece como te digo, yo ni sabía cómo se llamaba eso, ni qué me estaba pasando, entonces era como si hubiese un

velo de algo que no se nombre ni se dice ni nada entonces era algo de lo que yo no hablaba, ya no, cuando estaba más chiquita, me daba como susto que estuviera mal visto porque como era algo de lo que no se hablaba de pronto era malo, raro, feo. Creo que esa fue como la consecuencia más directa, de que como no se hablaba yo tampoco lo hablaba. (Participante 2)

En el estudio relacionado con “Reacciones sociales ante la revelación de abuso sexual infantil y malestar psicológico en mujeres víctimas” una de las conclusiones hace referencia a que “entre los problemas psicológicos detectados con mayor frecuencia aparecen la depresión, los trastornos de ansiedad, los sentimientos de culpa y vergüenza” (Pereda y Sicilia, 2017). Se relaciona el sentimiento de culpabilidad de la participante 3 con su experiencia de abuso y con las afirmaciones de Dolto (2000), al hablar de la incapacidad de las mujeres para experimentar placer sexual y, por lo tanto, no alcanzar el orgasmo; Al respecto, dijo, “en la mayoría de los casos, se remonta a la época de la primera educación” (p. 21).

Yo creo que por consecuencias lo primero era que a mí me daba miedo el sexo porque lo único que yo entendía es que iba a quedar embarazada, después cuando entendí más cosas y perdí mi virginidad como a los 20 años y uno ya va haciendo más amigos lo que pasaba era que ya me sentía culpable de sentir placer, pero tampoco si eso sería educación sexual, creo que sí, pero también le debo eso a que no había sanado esos abusos porque como todo fue tan secretado yo tenía psicólogos hace años antes de perder mi virginidad y nunca les mencionaba mis abusos ni nada entonces también siento que eso de no tener placer se debió a que el sexo o los temas relacionados con la sexualidad nunca me los dijeron, nunca hablaron, o sea es que no me decían ni siquiera para incentivar me para tener sexo pero tampoco para yo hablar de que yo había sido abusada, o sea, no era un tema seguro por ninguno de los lados ni por ninguna perspectiva entonces para mí todo eso era que no podía hablar de eso, es un secreto y eso fue difícil.

Sobre el sentimiento de culpa después de sentir placer sexual, un estudio de Conti (2018), relata: “pareciera que es la mujer quien vive con más angustia su conducta sexual cuando la vincula con sus creencias religiosas y su disciplina educativa. Desde esta perspectiva, es ella, quien, respecto a los varones, vive con mayor frecuencia los sentimientos de culpa”. (p. 16).

Pues de hecho en este momento estoy yendo a terapia por lo mismo porque digamos que lo bacano de uno enfrentarse a ese tipo de cosas es que descubre muchos asuntos y es que bueno,

yo empiezo a vivir la sexualidad más o menos como a los 17 años no sintiéndome realmente como muy convencida y yo nunca fui de por ejemplo si tenía en ese momento una pareja estable no eran frecuentes las relaciones sexuales entre los dos, porque cuando yo terminaba la relación sexual sentía culpa, me sentía culpable por haberlo hecho y no en el acto como tal sino que eso venía después, yo pensaba y ahí mismo se me venía la imagen de mi mamá y me preguntaba a mí misma ¿qué sentirá si se entera, qué pensará, qué dirá? Siempre terminaba poniéndome valor a mí misma en términos de cómo disfrutaba o no esa sexualidad entonces me doy cuenta más adelante que una de las maneras en las que puedo lidiar con eso es haciéndole saber a mi mamá que ya he tenido alguna relación sexual, entonces por vía del chiste le cuento, ella como que siempre había estado en negación y yo empiezo a hablar más del sexo a partir de la necesidad de no sentirme mal haciéndolo y logro al menos dejar de pensar en mi mamá después de hacerlo, pero se vienen un montón de cosas encima y está el hecho de querer alejarme del discurso de mi mamá que sin quererlo terminé inmersa en él y es que he puesto mi sexualidad o mi disfrute en manos del otro, o es un para el otro, o es algo que disfrutamos en pareja pero es porque debemos hacerlo, porque se supone que las parejas tienen que tener relaciones sexuales más que porque a mí me motive realmente, entonces termina siendo un más para el otro, hacia el otro, debe ser el otro quien disfrute, en este caso un hombre porque me identifico como mujer heterosexual y claro eso se ve muy permeado en discursos o en comentarios de mi mamá como por ejemplo recientemente tuvimos una discusión en la que ella me decía refiriéndose a mi novio de este momento “ah es que él se la duerme cuando él quiera” y yo le decía a ella “¿y dónde queda mi disfrute? ¿Es que yo no quiero también, no puedo proponer también?” pero sentía que se lo decía más por el enojo que tenía en el momento y ya uno internamente se da cuenta de que en el propio discurso está eso inmerso, entonces muchas veces termina accediendo a “te lo ganaste, te lo doy” como un premio de alguna u otra manera porque yo tampoco he sido una mujer de tener muchas parejas sexuales y si tengo un novio estable tampoco había sido algo muy frecuente en la relación porque si se da es porque la persona se lo ganó, no tanto porque yo lo viva como un disfrute propio sino porque tú te lo ganas entonces bueno, te lo doy, entonces volvemos a lo mismo: para el otro. Y yo pienso que eso está muy presente más que todo en el discurso de mi mamá, en cómo me ha educado entonces ¿si me ha afectado? Mucho. (Participante 4)

La educación debe ejercer su poder intelectual en tanto dirija al alumno y a su vez lo lleve a su verdad a través del cuestionamiento y el pensamiento crítico sobre los temas de su elección, permitiéndole trascender el sistema de prohibición, opresión, castigo e imposición. (Foucault, 2008).

Muchos vacíos, por lo mismo, porque no hubo mucha educación sexual entonces tener que buscar, o preguntar o buscar sola es un vacío, o para mí es un vacío porque no tengo como un antecedente o un ejemplo de si estoy haciendo bien o no algo. (Participante 5)

El desconocimiento del placer, del cuerpo y deseo propios, es uno de los detonantes más importantes a la hora de causar efectos determinantes en la vida y en la psique de un individuo en cuanto a su desarrollo de la sexualidad. “La educación puede prevenir trastornos dolorosos en los jóvenes debidos a la inseguridad y a la ignorancia de sí mismos” (Dolto, 2000, p. 24).

Que no aprendí nada, que solo supe prácticamente que el condón era como lo mínimo a lo que iba a tener acceso a partir del miedo de las enfermedades uno lo pudiera usar o de tener un hijo, pero miedo por todos lados, pero yo no sé, en esa época había menos aparatos para uno planificar entonces uno de los más comunes era el condón. Otra consecuencia fue el desconocimiento porque no fue mucho lo que aprendí entonces pensaba que eso era lo único, que el condón, la inyección y las pastillas eran lo único que había, cuando ya uno se pone a investigar hay muchas cosas más y más cosas en torno a la sexualidad, pero siempre hablan es de protegerse y ya. Ahora que tengo esta enfermedad (vaginismo) y ahora me duele todo esto de la penetración, yo nunca consideré que eso pudiera ser posible, que las personas no pudieran disfrutar de su sexualidad o durante las relaciones, muchas cosas que uno no sabe porque a uno no le dicen (participante 6).

La relación entre la falta de educación sexual y el desarrollo de trastornos de la sexualidad

A continuación se pretende dar cuenta de la hipótesis respecto a la relación de la falta de educación sexual integral (que incluya el placer) y al desarrollo de trastornos, disfunciones o problemáticas referentes a la sexualidad.

Dentro de los factores que refuerzan el desarrollo de trastornos sexuales, Spengler (2020) menciona la mala información, generadora de temor y ansiedad, y una visión negativa de la sexualidad como parte de estos factores. Adicionalmente, según Dolto (2000), “La educación puede prevenir trastornos dolorosos en los jóvenes debidos a la inseguridad y a la ignorancia de sí mismos” (p. 24).

Yo creo que sí, muy poquitas veces nos hablan a las mujeres de placer, o sea eso es algo que ha estado cambiando, se ha intentado cambiar con los colectivos feministas pero en un lugar establecido como de confianza o con una figura de autoridad que hable de placer a las mujeres

no, eso se lo dicen a los hombres y probablemente por eso ellos terminan sintiéndose como con los del poder y esa creencia se termina transmitiendo entonces me acuerdo que en mis prácticas estuve en un colegio donde la mayor parte de la población era masculina y las mujeres eran minoría, éramos poquitas, y mi proyecto de prácticas fue crear un grupo de mujeres estudiantes de noveno, décimo y once para hablar de temas sobre feminidad, sobre ser mujer y algo que era muy frecuente en ellas es que tenían que averiguar qué era lo que era el placer por sí mismas, tenían que aprenderlo solas, nadie les hablaba de eso, sus parejas acababan y ya y no les importaba lo que ellas estuvieran sintiendo. Era muy raro porque ellas tenían mucha más experiencia que yo y pues yo me sentía muy identificada pero yo era la psicóloga entonces no iba a decir nada y ahora que lo pienso cuando mencioné esto de la creencia como se habla tan poquito del placer de la mujer y de que muchas veces no se alcanza solo con la penetración, los hombres (como mujer hetero) se limitan solo a la penetración y al hecho de que ya se vinieron y ya. Eso es muy frecuente, que las mujeres no tengan orgasmos y es muy triste porque como es un acto para el que se requieren dos o sea en una relación sexual pero es como si solamente importara el placer de uno y creo que también parte de esa educación sexual integral refiriéndonos al placer es que el sexo se construye, pues si tienes una pareja sexual no esperes que el primer encuentro sea lo más mágico y lo más precioso, el primer encuentro no tiene que ser definitivo de cómo es el sexo con una persona porque es algo que requiere comunicación, requiere conocerse, conocer al otro, sí implica un esfuerzo más allá de ir a un motel y comerse y eso es algo que a mí me ha afectado porque digamos que yo he tenido muy buenas primeras experiencias con los hombres con los que he estado pero luego uno en específico con el que tenía diferencias creativas muy marcadas, o sea él quería hacerlo de una manera y yo de otra, entonces cuando él terminó (porque yo no) él se notaba un poquito inseguro también pues porque el sexo también les genera inseguridades y me preguntó ¿estuvo bien? Y yo le dije que sí, y me volvió a preguntar y lo notaba muy dubitativo, entonces le pregunté que si a él no le había gustado y él me dijo “pues es que también es la primera vez que estamos juntos” pero yo eso lo tomé como un “no, estuvo horrible, te odio, no sirves para nada” cuando en realidad es eso, es algo que se construye y digamos que yo vengo con esa creencia de que es algo que se construye desde hace mucho tiempo pero entonces me lo dice alguien a quien deseo y me lo dice por primera vez en mi vida y me quedo como “soy horrible” entonces es como que si esas creencias o ese tipo de cosas se hablan antes de que uno sea más grande, que apenas está configurando sus creencias, no va a ser tan horrible si después se lo dicen o si después las cosas salen como los dos esperan, no va a ser tan grave. Después hablando con una amiga ella me dijo que muy

probablemente él en su inseguridad también está pensando que lo hizo horrible, que no te gustó, que tales, está súper inseguro, no te sientas mal si te dice que no en una próxima ocasión porque probablemente él también siente que lo hizo mal él, cuando es algo de los dos. (participante 1)

Dolto (2020) asegura que los medios de comunicación, al restar importancia al sexo entre los jóvenes y normalizar ciertos comportamientos, generan efectos desastrosos en ellos.

En mi caso personal, gracias a Dios no, no recuerdo, eso en particular no. Lo que te decía de que, si había un miedo a posteriori, pero en el momento no. Creo que dificultades que he llegado a presentar con la sexualidad mía en particular tiene que ver con otras cosas, la construcción mía, de mi auto referencia, pero propiamente con la sexualidad no, como te digo, uno porque fue muy pobre también entonces no es como que haya mucho de dónde agarrar, pero creo que eso sí pudiera llegarle a pasar a otras personas. Para mí es muy graciosa una escena de “Mean Girls”, donde el profesor de educación física les está dando clase y dice como “no tengan sexo porque se van a embarazar y morirán, tomen un condón” así, creo que eso para muchas personas sí puede producir mucha angustia y de la angustia derivar algún tipo de trastorno. Creo que sí pudiera ser posible, no en mi caso, pero creo que sí pudiera ser posible. (participante 2)

Dolto (2000) defiende la idea de que todos los niños tienen necesidad de información relacionada a la existencia del sexo y a su papel en la sociedad y en la individualidad. Si se lleva a cabo lo anterior, la mujer podría obtener más ganancias personales si pudiese hablar libremente sobre su sexualidad y, sobre todo, si no se avergonzaran de desear. Al respecto, Freud (1993) afirma que la represión “encuentra formas extremas de expresión, que cuando las traducimos y comunicamos a los neuróticos, tienen que parecerles completamente ajenas a ellos y los atemorizan” (p. 649). La participante 3 muestra sentimientos de culpabilidad relacionados con su propio placer, sobre todo en los casos de masturbación porque es ella quien se brinda ese disfrute sexual a sí misma, el cual se ha caracterizado por estar reprimido socialmente.

Sí, pues tal vez no es el único factor, porque puede haber traumas, muchas cosas, pero por lo que te conté ahorita por ejemplo si yo hubiera tenido una mejor educación sexual hubiera podido saber que podía denunciar a mis abusadores, omitir hablar de educación sexual generó eso en mí, no poder denunciar, por ejemplo. Yo creo que también inciden los límites, en que uno sepa decir no o decir sí, más bien se desarrollan trastornos que lo perjudican a uno porque uno no sabe cómo decir no, también supongo que pueden haber traumas para las personas

que sí han tenido una educación sexual buena y abierta, pero siento que sabiendo más del tema se puede solucionar más fácil o más rápido porque sabiendo eso se puede experimentar más, por ejemplo yo tampoco me masturbaba hasta como a los 19 casi 20 años porque yo sentía que mi mano no me podía dar placer porque me sentía sucia, entonces yo me empecé a masturbar realmente cuando mi mejor amigo me regaló un vibrador y lo empecé a usar, pero hasta hoy en día no soy capaz de masturbarme con mi mano sola, o sea yo no siento cómo mi mano me pueda dar placer por lo que te digo de que me siento sucia.

Respecto al trabajo relacionado con Los sentimientos de culpa en la narrativa de cuatro mujeres de 25 a 50 años, de la zona metropolitana de Guadalajara alrededor de su práctica sexo genital se afirma: “he podido constatar, mediante el análisis del lenguaje, los actantes y las manifestaciones de los deseos de estos, como los imperativos educativos si hacen acto de presencia y han condicionado la vida sexual de las personas investigadas” (Conti, 2018, p. 106).

Sí, claro porque uno de pronto en el momento se puede entre comillas olvidar de esas cosas, al menos pensando en mi caso en particular, pero entonces es lo que viene después, es lo que uno piensa después, uno dice como “ah qué hizo” o la imagen de quién se te viene, entonces uno termina evitando el mismo encuentro o el mismo despliegue de placer como tal por lo que viene después, no tanto por lo que se siente en el momento sino por lo que uno siente luego de hacerlo, entonces siento que de alguna u otra manera lo cohibe o al menos en mi caso me ha cohibido bastante. (participante 4)

Algunas de las causas psicológicas del vaginismo en particular, están relacionadas con una “educación conservadora o represiva, familiar y/o religiosa, en relación con la sexualidad” (Spengler, et al. 2020).

Sí, siento que más que generarme una disfunción o algo así, me cohibió en cuanto al desarrollo de placer, no tanto de saber, sino de saber usar el placer. Creo que psicológicamente es difícil no haber tenido esa explicación o ese acompañamiento por ejemplo de mis papás también hizo que se retrasara mucho el proceso entonces en el momento de estar la primera vez con alguien sea hombre o mujer sí se generó una cohibición y siento que sí. (participante 5)

Según Dolto (2000), “La educación puede prevenir trastornos dolorosos en los jóvenes debidos a la inseguridad y a la ignorancia de sí mismos” (p. 24). Como lo menciona la participante 6, el hecho de no haber recibido una educación sexual completa, donde se tuvieran en cuenta temas relacionados con las disfunciones o trastornos sexuales, le produjo

un mayor malestar cuando le diagnosticaron vaginismo, debido a que no tenía la información correcta que le ayudara a transitar esta sintomatología de la mejor manera posible.

Ahora que sé que existe sí creo que es algo de lo que se debería hablar porque de pronto sí me afectó por el hecho de que yo me quedé un año sin saber qué era lo que tenía, sin saber que eso podía pasar, claro, si eso me lo hubieran dicho pude haber recurrido a mi memoria y decir “ah bueno, eso es posible y se puede generar por esto y esto” pero como yo no supe me afectó por más de un año, incluso es tanto que mi ginecóloga tampoco sabía, porque vi por ahí cuatro ginecólogos y me mandaban cosas y cosas y nadie me decía qué era lo que tenía entonces sí afecta, claro.

Algunos autores proponen un proyecto de formación en educación sexual integral para los docentes de colegios públicos cuya eficacia en el tema resulte mayor que lo que ha venido relatando la historia (Pinos, Pinos, Palacios, 2017). Así, se estarían previniendo otro tipo de factores que alteran el disfrute de la sexualidad como lo indica la participante 7

Total, porque insisto que el no tener el conocimiento adecuado, la exploración adecuada donde uno muchas veces ve que todo es prohibido, que todo es malo y que todo es una especie de tabú, no te hace llegar a eso y a la final tú lo necesitas y realmente es algo del día a día. Considero que la educación sexual que se brinda y que todavía se sigue brindando es la forma en como se hace un coito entre hombre y mujer y lo que cada uno obtiene después de tener una relación sexual y los métodos anticonceptivos, pero no se fijan en el placer, en esa parte en donde te quedas de que si te duele es placer y no necesariamente tiene que doler, a no ser pues que tengas otro tipo de gustos sexuales y son respetables pero si hubiese buscado mucho la parte de placer y que no sea solamente la forma en como lo enseñan en parejas heterosexuales sino que también sea algo en comunidad, también para las personas homosexuales por ejemplo porque el hecho de que tú seas gay no quiere decir que un juguete sexual no te vaya a hacer daño, entonces también poder tener ese conocimiento como hasta qué punto se dé el placer.

Se afirma la hipótesis de la relación existente entre haber recibido una educación sexual no integral (orientada únicamente en la prevención o en la abstinencia) y el desarrollo de trastornos, disfunciones o problemáticas en torno a la sexualidad. Se evidenció que a través de la educación en temáticas sobre placer, cuerpo, estilos, diversidades y disfunciones sexuales se puede prevenir el desarrollo de trastornos, por lo menos, impedir que el malestar por los síntomas aumente de manera significativa en el sujeto.

Discusión

Se logra evidenciar que existe un vacío significativo en cuanto a la educación sexual orientada al placer femenino y a las diversidades sexuales que existen, así como a la falta de información sobre problemáticas sexuales que vayan más allá del uso de preservativos, anticonceptivos y métodos de planificación para evitar embarazos no deseados e infecciones o enfermedades de transmisión sexual. Se encontró que la educación sexual en Colombia está orientada sobre todo a la prevención y no al disfrute de la sexualidad como parte de una vida sana, lo que ha generado en muchos casos, temores y miedos irracionales a la hora de tener encuentros sexuales.

Adicionalmente, se demostró que el desconocimiento frente al placer femenino y al funcionamiento de órganos como el clítoris, hegemonizando la penetración como única vía sexual, tuvo una fuerte influencia en el desarrollo de problemáticas a nivel sexual tales como inconvenientes para llegar al orgasmo, para lubricar o llegar a una excitación sexual, para permitir que la penetración no fuese un proceso traumático y fuese posible, e incluso para disfrutar de la sexualidad de manera responsable.

Se encontró que la educación sexual tanto académica como cultural está muy permeada por factores religiosos y morales que terminan posicionando a la mujer como un medio por el cual el otro pueda sentir placer, pero cuando esta quiere conocer su cuerpo, experimentar otros estilos sexuales, se le atribuyen connotaciones peyorativas haciendo que su valor como mujer se vea afectado.

Conclusiones

La presente investigación pretendió explorar las consecuencias relacionadas con la falta de educación sexual y los trastornos de la sexualidad en las mujeres adultas-jóvenes de Medellín. En relación con el descubrimiento y la exploración de la educación sexual en las mujeres adultas-jóvenes, se encontró que hay un vacío en la información que se brinda tanto en las instituciones educativas como en la educación sexual que se recibe desde los cuidadores. La mayoría de las participantes relató haber tenido nulo conocimiento en temáticas relacionadas con la diversidad sexual, lo que les generó confusión y retraso en el desarrollo de su orientación sexual debido a la falta de comunicación integral. Al respecto, Pinos, et al. (2017), proponen un proyecto integral de formación en educación sexual para

maestros de escuelas públicas que es efectivo en este tema más amplio de lo que dice la historia.

Asimismo, se evidenció una exploración con temor, miedo y ansiedad a causa de percibir la sexualidad como algo de lo que no se debería hablar culturalmente, además, por la orientación que tuvo la educación sexual recibida, generalmente con un tinte de abstinencia, prohibición, miedo, tabú, generando que se entienda que acercarse a la sexualidad podría tener consecuencias nefastas como: enfermedades e infecciones de transmisión sexual, embarazos no deseados y valoración social negativa, sobre todo en el caso de las mujeres. Pinzón (et. al. 2018) y Tiusaba (2017) evidencian lo anteriormente dicho afirmando que uno de los elementos definitorios de la educación sexual en las escuelas es la prevención como estrategia de un conjunto de prácticas dirigidas a regular el desarrollo en todas las etapas de la vida, centrándose en el inicio de la vida, la vida sexual temprana y en las consecuencias del embarazo adolescente.

En ese sentido, las participantes evidencian que la mayoría de información que tienen ahora acerca de la sexualidad es por haber investigado ellas mismas, haciendo referencia a que la educación sexual que recibieron o fue nula o no tuvo un sentido práctico en su vida sexual, por lo que tuvieron que buscar información que sí les sirviera para el disfrute de esta. Además, se encontró que los padres hablan menos sobre la sexualidad con sus hijas que las madres, incluso, en muchos casos no se habla en lo absoluto llegando a prohibir el tema como tal.

Al respecto, Pineda (et al. 2019) a través de una muestra de 329 adultos entre los 18 y 64 años, encuentra siete actitudes cualitativamente diferentes, las cinco más comunes fueron: “(1) Nunca es apropiado hablar sobre asuntos sexuales (6%); (2) Delege esta responsabilidad a la enfermera escolar (4%). (3) Proporcionar información incompleta restringida a la biología de la sexualidad (11%); (4) Proporcionar información exhaustiva pero con una recomendación de abstinencia (28%); y (5) Proporcionar información exhaustiva y una recomendación de experiencia sexual prematrimonial (36%)”. Por último, hay una tendencia a ceder el placer propio de la mujer para complacer sexualmente al hombre cuando se trata de relaciones heterosexuales.

En relación con el segundo objetivo sobre el análisis de las relaciones interpersonales de carácter sexual de las mujeres adultas-jóvenes, se encontró un índice significativamente

alto relacionado con un sentimiento de culpa antes o después de tener relaciones sexuales, sea con otro o a través de la masturbación. Adicionalmente, las consecuencias encontradas respecto a los encuentros sexuales con otro, en muchas ocasiones están mediadas por el miedo al embarazo y al hecho de complacer al hombre, evidenciando que el placer de la mujer generalmente se delega, o se deja de lado completamente.

En las consecuencias relacionadas con la sexualidad individual, se evidenció una dificultad significativa para disfrutar de las relaciones sexuales por la falta de información sobre el placer femenino, por la falta de conocimientos relacionados con problemáticas sexuales como los trastornos o las disfunciones de esta índole y por la educación sexual orientada en moralidades religiosas o generadoras de temores, ignorando que la sexualidad hace parte de una vida sana. Lo anterior ha desembocado en el impedimento para sentir orgasmos, la dificultad para disfrutar de la penetración e incluso experimentar la propia orientación sexual.

Respecto a lo propuesto por Erikson en el estadio “Intimidad versus aislamiento – amor” Bordignon (2005), escribe “la intimidad es la fuerza sintónica que lleva al joven adulto a confiar en alguien como compañero en el amor y en el trabajo, integrarse en afiliaciones sociales concretas y desarrollar la fuerza ética necesaria para ser fiel a esos lazos, al mismo tiempo que imponen sacrificios y compromisos significativos”. Según los hallazgos del presente estudio, se hace importante resaltar que la teoría del ciclo vital de Erikson se encuentra desactualizada ya que dentro de ese rango de edad los sujetos no cumplen necesariamente con los criterios de dicho estadio debido a que muestran en la mayoría de los casos: desconocimiento frente a su propia sexualidad, inmadurez relacionada con la misma, desinformación y conductas que les generan malestar.

Finalmente, se encontró que cinco de las siete participantes manifestaron haber tenido alguna disfunción o trastorno de la sexualidad. Adicionalmente, seis de ellas afirmaron haber desarrollado alguna problemática en cuanto a su sexualidad debido a la poca información que recibieron sobre educación sexual, afirmando que esta está ligada al posible desarrollo de disfunciones o dificultades en la sexualidad, así como a la prevención y al correcto manejo de estas.

En cuanto al valor práctico del presente estudio, la información encontrada podría ser útil para la realización de próximos programas educativos relacionados con sexualidad en

instituciones educativas, por ejemplo colegios. Adicionalmente, podría aplicarse para el desarrollo de talleres formativos enfocados en cuidado, prevención y vivencia de una sexualidad sana.

Las principales limitaciones estuvieron relacionadas con el contexto actual en el que se desarrolló este estudio debido a la condición de pandemia por el COVID-19. Lo anterior nos empujó a tener que realizar algunas de las entrevistas de manera virtual, no obstante, esto no generó mayores problemáticas para la investigación, sin embargo, nos hubiese gustado generar un espacio de mayor intimidad con las participantes que fuese acorde a la temática que caracteriza este estudio. Las recomendaciones para futuros investigadores están relacionadas con mantener una postura empática y de escucha frente a la sexualidad, debido a que en nuestro país temas como la normalización del abuso, la ignorancia del placer femenino, las disfunciones, entre otros, se viven en gran medida en nuestro país y esto puede generar impactos a nivel personal cuando no se está preparado para tener una escucha activa y libre de prejuicios.

Referencias

- American Psychiatric Association (1994). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5a. ed) Washington, DC EE. UU.
- Ball, S. (1993). *Foucault y la educación: Disciplinas y saber*. Recuperado de <https://nohernandezcortez.files.wordpress.com/2014/06/foucault-y-la-educacion3b3n.pdf>
- Barrantes, L. J; Sánchez, L. (2015). ¿Políticas de educación sexual en Colombia entre 1980-1990? Una mirada a las prácticas discursivas alrededor de la educación sexual en Colombia desde la historia. *Bio-grafía: escritos sobre la biología y su enseñanza*. Vol. 9(16), 105-111. Recuperado de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/biografia/article/view/4503/3717>.
- Bordignon, N. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto *Revista Lasallista de Investigación*, vol. 2, núm. 2, pp. 50-63.
- Carrasco, S. (2019). Consecuencias de reprimir tu deseo sexual: Negarse al placer podría traducirse en trastornos y problemas de salud. Recuperado de <https://sumedico.lasillarota.com/sexualidad/consecuencias-de-reprimir-tu-deseo-sexual-salud-salud-sexual-deseo-sexual-sexualidad/316360>
- Dolto, F. (2000). *Lo femenino: Artículos y conferencias*. Recuperado de https://books.google.com.co/books?id=PbUtNCYvgu0C&pg=PA27&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false
- Feo, M. P. (1992). Sexualidad humana y causas de disfunciones sexuales. *MedULA: revista de la Facultad de Medicina*, 1(3), 3.
- Fernández, C. A; López, L. I. (2012). La educación sexual como tema transversal de las instituciones públicas educativas de la básica primaria en Armenia, Colombia. *Revista Cultural del Cuidado*, 8(2), 46-57. Recuperado de <file:///D:/Downloads/Dialnet-LaEducacionSexualComoTemaTransversalDeLasInstituci-3926984.pdf>.
- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad I: La voluntad del saber*. Recuperado de <http://cuentaconmigo.org.mx/articulos/foucault.pdf>
- Foucault, M. (2008). *Vigilar y castigar*. Recuperado de <https://www.ivanillich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf>

- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la Esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. (7ª Ed. Madrid: Siglo XXI Editores S.A. de C.V.).
- Freud, S. (1993). *Los textos fundamentales del psicoanálisis*. Barcelona, España: Altaya.
- G, Pedro. (1998). Pasado, presente y futuro de la educación sexual en Colombia. *Rev. Col. Psiquiatría*, 27(4), 303-314. Recuperado de <http://www.psiquiatria.org.co/web/wp-content/uploads/2012/04/VOL-27/4/Pasado,%20presente%20y%20futuro%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20sexual%20en%20Colombia.pdf>.
- González, Y. (2015). El papel del docente en la educación para la sexualidad: algunas reflexiones en el proceso educativo escolar. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15(3), 1-15. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/20335/21236>.
- Grajales, I. C; & Cardona, D. (2012). Actitudes de los adolescentes escolarizados frente a la salud sexual y reproductiva. Medellín (Colombia). *Investigación y Educación en Enfermería*, 30(1), 77-85. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1052/105224287007.pdf>.
- Hincapié, A. & Quintero, S. (2012). Cuerpos sometidos, sujetos educados. Apuntes para una interpretación de las luchas discursivas por la construcción de la educación sexual en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), 93-105. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/773/77323982004.pdf>.
- Mantilla, B. P; Oviedo, M. P. & Galvis, D. C. (2013). Programas de educación sexual y reproductiva: significados asignados por jóvenes de cuatro municipios de Santander, Colombia. *Revista Hacia la Promoción de la Salud*, 18(1), 97-109. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3091/309126802008.pdf>.
- Ministerio de Salud y Protección Social, 2022. Recuperado de [https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/cicloVida.aspx#:~:text=6%20%2D%2011%20a%C3%B1os\)-,Adolescencia%20\(12%20%2D%2018%20a%C3%B1os\),o%20mas\)%20envejecimiento%20y%20vejez](https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/cicloVida.aspx#:~:text=6%20%2D%2011%20a%C3%B1os)-,Adolescencia%20(12%20%2D%2018%20a%C3%B1os),o%20mas)%20envejecimiento%20y%20vejez).
- Molina, D. P; Posada, I. C. (2013). Perspectiva de algunos actores sobre los modelos de educación para la salud subyacentes en programas de salud sexual y reproductiva

- dirigidos a adolescentes, Medellín 2004-2007. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública*, 31(1), 19-29. Recuperado de http://tesis.udea.edu.co/bitstream/10495/5085/1/MolinaDiana_2013_PerspectivasActoresEducacion.pdf.
- Ospina, D. E; Gómez, M. M; Carrillo, M. (2011). ¡Cuídese, no meta la pata!: sexualidad juvenil en escolares de Medellín (Colombia). *Index Enferm* 22(4), 228-232. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962013000300008>.
- Pineda, C; Muñoz, M. T; Murcia, D. A; Bernal, M; Briceño, A; Mullet, E. (2019). Attitudes towards sexuality information for adolescents: what parents should and should not say, *Sex Education*, 19(5), 582-596. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14681811.2018.1560254>.
- Pinos, G. M; Pinos, V. P; Palacios, M. P. (2017). Conocimientos y actitudes hacia la sexualidad y educación sexual en docentes de colegios públicos. *Actualidades Investigativas en Educación*, 17(2). 1-23. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/447/44758530009/index.html>.
- Pinzón, A. M; Ruiz, A. M; Aguilera, P. A; Abril, P. D. (2018). Factores asociados al inicio de vida sexual y al embarazo adolescente en Colombia. Estudio de corte transversal. *Rev. obstet. ginecol.* 83(5), 487-499. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262018000500487&lang=es.
- Puerta, M. P. (2010). De por qué los adolescentes en Medellín no reflejan la educación sexual escolar que reciben - Hablan adolescentes, padres y maestros. *Cuestiones Teológicas*, 37(88), 369-397. Recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/cuestiones/article/view/959>.
- Roa, P. A; Osorio, A. P. (2015). Problematización de la educación sexual: reflexiones acerca de la sexualidad en la escuela colombiana. *Bio-grafía: escritos sobre la biología y su enseñanza*. Vol. 9(16), 23-29. Recuperado de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/bio-grafia/article/view/4495/3709>.
- Silva, M. P. (2015). El rol de los docentes en la implementación de los programas de educación sexual y reproductiva en los colegios de Bogotá. Universidad de los Andes, 1-81. Recuperado de

http://www.lareferencia.info/vufind/Record/CO_7a40d670629ec238e1737b8da023b978.

Spengler González, L. M., de Dios Blanco, E., Roque Ortega, L., & Maurisset Moraguez, D. (2020). Dispareunia y vaginismo, trastornos sexuales por dolor. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 49(3).

Tiusaba, A. (2017). Prevenir y educar: sobre la historia de la educación sexual en Colombia. *Praxis & Saber*, 8(17), 85-101. Recuperado de https://scienti.minciencias.gov.co/publindex/download.file?tpoArchivo=ART&cod_fasciculo=17&cod_articulo=174&cod_revista=853.

Anexo 2. Estructura del instrumento

**ESTRUCTURA DEL INSTRUMENTO: CONSECUENCIAS RELACIONADAS
CON LA FALTA DE EDUCACIÓN SEXUAL Y LOS TRASTORNOS DE LA
SEXUALIDAD EN LAS MUJERES ADULTAS-JÓVENES DE MEDELLÍN
(COLOMBIA)**

PROPOSITO DEL INSTRUMENTO

PREGUNTA	RESPUESTA
¿QUÉ?	Indagar con relación a las consecuencias relacionadas con la falta de educación sexual y los trastornos de la sexualidad en las mujeres adultas-jóvenes de Medellín (Colombia)
¿CÓMO?	A través de una entrevista en profundidad, semiestructurada desarrollada de manera individual
¿PARA QUÉ?	Describir las consecuencias relacionadas con la falta de educación sexual y los trastornos de la sexualidad
¿EN QUIÉNES?	Las mujeres adultas-jóvenes de Medellín (Colombia)

Anexo 3. Categorías de rastreo y de la información

CATEGORÍAS DE RASTREO Y DE LA INFORMACIÓN

OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS DE RASTREO Y DE LA INFORMACIÓN/ANÁLISIS
Describir las consecuencias relacionadas con la falta de educación sexual y los trastornos de la sexualidad	1. Analizar el proceso de exploración y descubrimiento de la educación sexual en las mujeres adultas-jóvenes de la ciudad de Medellín.	Proceso de exploración y descubrimiento de la educación sexual en las mujeres adultas-jóvenes de la ciudad de Medellín
	1. Analizar las relaciones interpersonales de carácter sexual en las mujeres adultas-jóvenes de la ciudad de Medellín.	Las relaciones interpersonales de carácter sexual en las mujeres adultas-jóvenes de la ciudad de Medellín.
	1. Analizar la relación entre la falta de educación sexual y el desarrollo de trastornos de la sexualidad en las mujeres adultas-jóvenes de la ciudad de Medellín.	La relación entre la falta de educación sexual y el desarrollo de trastornos de la sexualidad en las mujeres adultas-jóvenes de la ciudad de Medellín.

Anexo 4. Preguntas de entrevista

CATEGORÍAS, SUBCATEGORÍAS DE RASTREO Y PREGUNTAS DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Preguntas base

Nombre

Edad

Sexo biológico / Género

Ocupación y escolaridad

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS	PREGUNTAS
Proceso de exploración y descubrimiento de la educación sexual	Proceso de exploración de la sexualidad	¿De qué manera consideras que has explorado tu sexualidad? ¿Cómo ha sido este proceso?
	Proceso de descubrimiento de la sexualidad	¿Cómo describirías la educación sexual que recibiste?
Consecuencias de las relaciones interpersonales de carácter sexual	Individuales	¿Qué consecuencias crees que tuvo la educación sexual que recibiste en tu sexualidad individual?
	Relacionales	¿Qué consecuencias consideras que tuvo la educación sexual que recibiste en los encuentros sexuales con un otro?
La relación entre la falta de educación sexual y el desarrollo de trastornos de la sexualidad	Falta de educación sexual	¿Consideras que la falta de una educación sexual integral influyó en el desarrollo de tu sexualidad?
	Desarrollo de trastornos de la sexualidad	¿Qué sabes sobre los trastornos de la sexualidad? ¿Consideras que has tenido alguna disfunción o trastorno en el desarrollo de tu sexualidad?
	Relación entre falta de educación sexual y desarrollo de trastornos de la sexualidad	¿Piensas que la falta de educación sexual integral incidió en el desarrollo de disfunciones/trastornos sexuales o síntomas relacionados con la dificultad para disfrutar de la sexualidad?

Anexo 5. Consentimiento informado

**CONSENTIMIENTO INFORMADO. CONSECUENCIAS RELACIONADAS CON
LA FALTA DE EDUCACIÓN SEXUAL Y LOS TRASTORNOS DE LA
SEXUALIDAD EN LAS MUJERES ADULTAS-JÓVENES DE MEDELLÍN
(COLOMBIA)**

Yo, _____, identificado con documento de identidad _____, obrando en nombre propio, dentro de los presupuestos legales, autorizo a **Susana Lopera Mesa** para que reproduzca en todas sus modalidades, distribuya y comunique públicamente en su trabajo de investigación, el audio obtenido y su transcripción, para los fines y dentro de los propósitos establecidos por el investigador mencionado anteriormente.

Autorizo Susana Lopera Mesa para que en el marco de la investigación o trabajo: Consecuencias relacionadas con la falta de educación sexual y los trastornos de la sexualidad en las mujeres adultas-jóvenes de Medellín (Colombia), use mis fotografía(s), imágenes de video, y/o transcripciones, la(s) cual(es) será(n) usada(s) exclusivamente para su trabajo de investigación y su futura publicación.

Declaro que por medio del presente documento, autorizo de manera gratuita a Susana Lopera Mesa, el derecho a reproducir y permitir el uso de mi audio sin necesidad de requerir el consentimiento de terceras personas.

Con mi firma constato que he leído y entendido plenamente la información aquí presente y que estoy de acuerdo con ella.

Cordialmente,

Fecha:

Cédula:

Anexo 6. Transcripciones

Transcripción 1

Edad: 21

Género: Femenino

Ocupación: Estudiante

Escolaridad: Educación superior (pregrado)

E=Entrevistador

P=Participante

E: ¿De qué manera consideras que has explorado tu sexualidad?

P: Ha sido un proceso no diría que difícil porque digamos que si bien en mi familia, pues al menos cuando yo estaba creciendo, las creencias que habían en torno a la sexualidad en las mujeres eran un poquito restrictivas, un poco negativas, digamos que cuando yo llegué a la Universidad, porque yo era virgen cuando llegué a la Universidad, yo me fui desligando mucho de esas creencias de maneras un poquito abruptas, muy basadas en las normas sociales de la gente, mías, de mi generación, entonces creo que hacer ese cambio de creencias no fue difícil en el sentido de que para mí fue difícil empezar a explorar mi sexualidad sino en el sentido de que las creencias que había empezado a adoptar eran un poco peores de las que tenía antes. Entonces el acto en sí de empezar a ser una persona sexual no ha sido difícil, lo que ha sido difícil ha sido conectarme con mi propio placer, digamos que también por muchas creencias que se han formado a lo largo de ese proceso, porque entonces antes en mi familia eran como “no, uno solo puede tener relaciones con una persona con la que ame mucho, con la que vaya a estar toda la vida, con alguien con el que planea casarse” y luego en la adolescencia uno va cambiando esos referentes, entonces ya los referentes ya no son los papás sino los amigos y en los amigos o en las personas de las que me rodeaba en principio hablaban mucho de la sexualidad y el sexo como una experiencia que hay que tener de afán, o sea como que sí o sí hay que tenerla, como “muy boba si espera, no sea lenta, lanzada, eso sin miedo”, pero por otra parte esas personas que decían eso también hacían comentarios muy duros respecto a otras mujeres que hacían eso que ellos decían que había que hacer, entonces “una perra, una fácil, yo le caigo a la que sea porque todas son fáciles, todas están desesperadas” y ahí me sentía en conflicto porque no quería ser vista como alguien con quien se está porque es fácil sino alguien a quien se elige, pero no era elegida entonces pensaba que estaba haciendo todo mal. Luego un video de YouTube me cambió la vida donde una pelada decía “cosas que me hubieran gustado saber antes de los 20” y ella decía que no tener relaciones sexuales es solo eso, es solo no vivir una experiencia que otros ya han vivido, o sea eso no dice nada de ti y yo como “ah bueno, tiene sentido” y a partir de eso mi relación con la sexualidad, con el acto en sí, mejoró, pero sigo teniendo problemas con el asunto del placer.

E: Sí, de hecho esa era la siguiente pregunta que te quería hacer y está relacionada con si ¿consideras que el autoconocimiento es importante a la hora de tener encuentros sexuales?

P: Yo creo que sí, yo creo que uno tiene que saber a uno qué le gusta y también uno qué piensa de esos encuentros porque digamos que en principio también cuando llegué a la Universidad por las creencias que tenía de mi familia que esa persona debe ser con la que vas a estar toda la vida o alguien que ves a futuro (ya mi mamá piensa muy distinto) lo que uno cree respecto a los encuentros casuales termina determinando si yo me siento culpable de hacer ese tipo de cosas o no, porque recuerdo que en el primer encuentro yo esperaba, quería, formar algo con esa persona, la

persona me gustaba mucho y en el momento me sentí bien pero después cuando vi que él se empezó a alejar y definitivamente lo único que quería era sexo me sentí muy culpable, me sentí como en parte faltándome a mí misma por así decirlo, como si le hubiera entregado algo súperpreciado a alguien y no lo merecía, entonces yo creo que también conocer esas creencias que uno tiene en cuanto a los encuentros es importante y pues saber a uno qué le gusta, también hablar con el otro respecto a lo que al otro le gusta para poder coordinar y en el caso de que sea alguien con el que uno quiera que se repita el encuentro pues como los dos poner de su parte para que se repita, aprender y cosas así.

E: Según eso, ¿cómo describirías la educación sexual que recibiste?

P: Bueno, recuerdo que la primera vez que recibí educación sexual fue por parte de mi mamá de una manera muy creativa que no he escuchado que nadie más la haya recibido de esa manera. Ella me explicó el acto sexual como un candado y una llave y como que nadie nunca me había explicado así. En ese sentido, ella me explicó como “eso se siente muy rico siempre y cuando sea con alguien con el que uno tenga confianza, con quien uno se quiera mantener en el tiempo y con el consentimiento de uno” o sea mi mamá usó la palabra consentimiento desde que yo tenía 11 años, mi mamá adelantada a las épocas, pues porque precisamente llegamos al tema por el hecho de que habían violado a una niña por ahí cerca de la casa, entonces me parece que esa forma de introducir el tema diez de diez, mi mamá muy tesa. Mi papá si es completamente cerrado, al día de hoy me da miedo mencionar la palabra sexo o algo alrededor de eso en frente de él, recuerdo que una vez dieron una noticia en la televisión que decía como que habían llevado a una mujer a urgencias porque había tenido un orgasmo de tres horas, no recuerdo bien y pues yo no sabía lo que era un orgasmo, nunca había escuchado el concepto y yo como “¿qué es eso?” y mi papá volteó, me miró feo, dijo con su voz más ruda y agresiva “no pregunte eso que eso se lo explican después en el colegio” mi mamá le respondió “pues, nosotros somos los papás, cómo así” y luego me dijo “eso es lo que sienten las personas cuando tienen relaciones sexuales” entonces hay una diferencia muy marcada en las dos personas que deberían guiarlo a uno de por sí en el proceso de crecer. En el colegio sí era muy a partir del autocuidado, de usar condón, limitándolo solo al condón y solo a protegerse de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados. Ya luego no sé si eso se conceptualiza como educación pero para mí las creencias que lo rodean a uno, que uno introyecta y que se termina formando como conocimientos hace parte también de educación entonces yo pensaría que mis compañeros me educaron poniendo el sexo y la sexualidad en un pedestal, como algo a lo que todos debemos aspirar, todos debemos alcanzar, algo a lo que todos deben sentir bien y donde el que manda es el hombre porque siento que mis compañeros eran quienes tenían el poder sobre decirle putas a las otras, sobre decirles perras a las mujeres, ellos se burlaban abiertamente de las mujeres que no suplían sus expectativas, mi generación notaba mucho eso de que el hombre es el que lo tiene que pasar bien y eso también influye en mi forma de relacionarme con la sexualidad y el placer porque entonces yo estoy con un man y el man la pasa súper bien, se viene, todo y no importa si yo no, pero si el man se sintió bien ya, con eso me doy por bien servida y eso no debería ser así pero pasa.

E: Según esa educación que recibiste, ¿con qué descubrimientos te quedaste que te hayan servido en tu vida sexual?

P: No sé, me sirve pero me genera ansiedad porque el tema de consentimiento que mi mamá me dijo a los 11 años, bien, perfecto, eso se queda y eso me sirve y espero que le sirva a muchas personas. El tema de solamente usar el condón para evitar enfermedades me limita, siento que es muy poquito y me da ansiedad, porque precisamente he salido con hombres que se han negado a

usar condón y precisamente por mis creencias de “tengo que suplir sus expectativas” termino cediendo y luego termino como “no, estoy embarazada de cinco meses o seguro tengo VIH” como que me lleva a empelicularme bastante, pienso que la única posibilidad posible de no usar condón es terrible, como que no pienso que yo puedo salir bien.

E: ¿Qué consecuencias has encontrado que tuvo esa educación sexual que recibiste a la hora de tener encuentros sexuales con el otro?

P: Yo creo que más que la influencia de la educación sexual propiamente dicha lo que tiene influencia sobre mi disfrute o no disfrute son las creencias de la gente, son esas creencias de que el hombre es el que tiene que disfrutar o el hombre es el que decide, pues porque además hay unos estándares de belleza y si uno no los cumple pues agradezca que alguien le prestó atención, entonces tienes que agradecer que alguien tiene sexo contigo y en ese agradecimiento yo cedo a los demás.

E: Listo, esas serían las consecuencias a la hora de tener encuentros sexuales con el otro, ahora, ¿cuáles serían las consecuencias de esa educación sexual que recibiste en tu sexualidad individual?

P: Siento que el ceder es algo muy mío, siento que es una consecuencia que me afecta a mí, porque entonces muchas veces no hago las cosas por lo que yo quiero o espero sino porque el otro quiere o espera, no sé, está difícil, no había hecho introspección en ese sentido. Creo que soy muy ansiosa en lo que respecta a la sexualidad, porque no lo había pensado pero no me veo como un sujeto que es sexual por sí mismo sino que es sexual en relación a otro que le permite sexualizarse.

E: ¿Consideras que la falta de una educación integral influyó en el desarrollo de tu sexualidad?

P: No tengo muy claro qué sería una educación sexual integral pero siento que si me hubieran advertido que la gente es crítica y que la gente se cree con poder de hablar sobre el cuerpo de los otros quizás yo hubiera configurado un tipo de creencias distintas o más individuales, más centradas en mí que las que tengo hoy en día, siento que sí hubiera sido mejor.

E: ¿Qué sabes de los trastornos de la sexualidad? ¿Qué has escuchado?

P: Yo sé que hay de varios tipos, están como lo que yo llamaría como orgánicos, como que se refieren a la discapacidad de realizar el acto, o como a la incomodidad en el acto y los psicológicos, es una hipótesis, que creo que se refieren también mucho a la percepción del placer o a la culpa, porque muchas personas se sienten culpables después del acto, del tipo de acto que tienen, pensaría que son trastornos en el sentido de que no se consideran normales, pues que se cree que muy pocas personas de la población los tienen, pero una posición personal que yo he desarrollado hablando con mis amigas es que tener ese tipo de trastornos es muy común en lo que respecta al placer y a ese malestar.

E: Según eso, ¿considerarías que has tenido alguna disfunción o trastorno en el desarrollo de tu sexualidad?

P: Sí, hay algo muy exótico y es que a mí me duele y sangro y eso es horrible porque me lleva a sentirme frustrada en el momento y los manes se sienten raros viendo que estoy sangrando entonces ponen una barrera y eso me hace sentir mal, es como “no estoy cumpliendo su expectativa, soy horrible” entonces eso es otra cosa con lo que decía ahorita de que con que el otro lo pase bien me doy por bien servida, es como bueno, yo no necesito tener el mayor nivel de placer del mundo para

sentirme bien desde que él se sienta bien pero me vio sangrando entonces se sintió raro entonces no sirvo para esto. Eso me genera miedo de tener encuentros con gente y sangrar y no darla.

E: ¿Piensas que la falta de educación sexual integral incidió en el desarrollo de disfunciones/trastornos o síntomas relacionados con la dificultad para disfrutar de la sexualidad?

P: Yo creo que sí, muy poquitas veces nos hablan a las mujeres de placer, o sea eso es algo que ha estado cambiando, se ha intentado cambiar con los colectivos feministas pero en un lugar establecido como de confianza o con una figura de autoridad que hable de placer a las mujeres no, eso se lo dicen a los hombres y probablemente por eso ellos terminan sintiéndose como con los del poder y esa creencia se termina transmitiendo entonces me acuerdo que en mis prácticas estuve en un colegio donde la mayor parte de la población era masculina y las mujeres eran minoría, éramos poquitas, y mi proyecto de prácticas fue crear un grupo de mujeres estudiantes de noveno, décimo y once para hablar de temas sobre feminidad, sobre ser mujer y algo que era muy frecuente en ellas es que tenían que averiguar qué era lo que era el placer por sí mismas, tenían que aprenderlo solas, nadie les hablaba de eso, sus parejas acababan y ya y no les importaba lo que ellas estuvieran sintiendo. Era muy raro porque ellas tenían mucha más experiencia que yo y pues yo me sentía muy identificada pero yo era la psicóloga entonces no iba a decir nada y ahora que lo pienso cuando mencioné esto de la creencia como se habla tan poquito del placer de la mujer y de que muchas veces no se alcanza solo con la penetración, los hombres (como mujer hetero) se limitan solo a la penetración y al hecho de que ya se vinieron y ya. Eso es muy frecuente, que las mujeres no tengan orgasmos y es muy triste porque como es un acto para el que se requieren dos o sea en una relación sexual pero es como si solamente importara el placer de uno y creo que también parte de esa educación sexual integral refiriéndonos al placer es que el sexo se construye, pues si tienes una pareja sexual no esperes que el primer encuentro sea lo más mágico y lo más precioso, el primer encuentro no tiene que ser definitivo de cómo es el sexo con una persona porque es algo que requiere comunicación, requiere conocerse, conocer al otro, sí implica un esfuerzo más allá de ir a un motel y comerse y eso es algo que a mí me ha afectado porque digamos que yo he tenido muy buenas primeras experiencias con los hombres con los que he estado pero luego uno en específico con el que tenía diferencias creativas muy marcadas, o sea él quería hacerlo de una manera y yo de otra, entonces cuando él terminó (porque yo no) él se notaba un poquito inseguro también pues porque el sexo también les genera inseguridades y me preguntó ¿estuvo bien? Y yo le dije que sí, y me volvió a preguntar y lo notaba muy dubitativo, entonces le pregunté que si a él no le había gustado y él me dijo “pues es que también es la primera vez que estamos juntos” pero yo eso lo tomé como un “no, estuvo horrible, te odio, no sirves para nada” cuando en realidad es eso, es algo que se construye y digamos que yo vengo con esa creencia de que es algo que se construye desde hace mucho tiempo pero entonces me lo dice alguien a quien deseo y me lo dice por primera vez en mi vida y me quedo como “soy horrible” entonces es como que si esas creencias o ese tipo de cosas se hablan antes de que uno sea más grande, que apenas está configurando sus creencias, no va a ser tan horrible si después se lo dicen o si después las cosas salen como los dos esperan, no va a ser tan grave. Después hablando con una amiga ella me dijo que muy probablemente él en su inseguridad también está pensando que lo hizo horrible, que no te gustó, que tales, está súper inseguro, no te sientas mal si te dice que no en una próxima ocasión porque probablemente él también siente que lo hizo mal él, cuando es algo de los dos.

Transcripción 2

Edad:

Género: Femenino

Ocupación: Estudiante

Escolaridad: Educación superior (pregrado)

E: ¿De qué manera consideras que has explorado tu sexualidad? ¿Cómo ha sido este proceso?

P: Yo empecé a explorar la sexualidad conmigo misma primero y fue como un suceso fortuito, estaba chiquita, tenía diez años o algo así y empezó a través de la masturbación pero sin saber qué era eso porque lo que te digo, es un proceso fortuito porque uno se encuentra con esa sensación y se sorprende, no le ponía nombre, no tenía idea de qué era. Luego hubo varios momentos, por ejemplo cuando empezó a haber una participación de otras personas, o sea hombres, pero igual estaba muy chiquita porque mi entrada a la sexualidad fue muy temprana incluso precoz pero todo desde el consentimiento y fue más porque yo tenía mucha curiosidad, quería explorar, leía mucho sobre eso, era como por esa vía, tenía mucha curiosidad de hacer muchas cosas. Luego ya más grande, en otra faceta de la sexualidad más distinta, fue cuando le di lugar a que también me sentía atraída hacia las mujeres pero ahí hubo más resistencias porque me sentía mucho más extraña, no sabía qué hacer, pero le fui dando lugar como a ese gusto. Al principio fue un proceso fortuito, luego estaba casi que afanada porque tenía muchas curiosidades y luego en el otro momento sí tenía más susto porque era raro, era diferente y no sabía qué esperar porque digamos que a nivel de información todo es más heteronormado entonces obviamente para mí era mucho más habitual y tenía más información, estaba más cómoda con hombres porque era lo que sabía, porque era la información que se nos da, mientras que en el otro lado era muy raro.

E: En ese sentido ¿Consideras que el autoconocimiento es importante a la hora de tener encuentros sexuales?

P: Sí, yo creo que no solo importante sino fundamental sobre todo porque permite que uno se pueda comunicar con la otra persona, no necesariamente de forma verbal, y también para que uno como mujer pueda adueñarse de la situación. Creo que ese es uno de los papeles que cumple el autoconocimiento, como saber qué, cómo y qué quiero y que eso pueda tener lugar en algún momento del encuentro con otra persona.

E: ¿Cómo describirías la educación sexual que recibiste?

P: Yo recibí muy poca educación sexual externa la verdad, y estaba muy orientada como de una manera muy preventiva, preventiva sobre todo al embarazo, pero fue muy poquito incluso. Yo vengo de un colegio público en un barrio popular entonces no había muchos recursos al respecto. Ya cuando estaba más grande hubo como una enfermera en el colegio que sí nos dio información y era un poco más abierta a las preguntas y eso era muy positivo porque incluso como que ella hablaba de, digamos que siempre se habla de ponte el condón porque hablamos de una relación fundamentalmente basada en la penetración y entonces se pone así para los hombres y tal. Pero por ejemplo se hablaba del uso del condón en el sexo oral, en otras prácticas sexuales que no eran propias de la penetración pero que de todas maneras estaba orientada a la prevención de infecciones y demás pero no daban cuenta de que había otras maneras de vivir la sexualidad que no eran únicamente penetrativas. En mi hogar, se hablaba mucho también de la prevención, mi mamá era abierta a decirme “si necesitas que te lleve a un sitio para planificar o ese tipo de cosas está bien” y era abierta también a las preguntas, no me comentaba pero si yo le preguntaba sí estaba abierta y

creo que donde se habló de que el sexo es placentero y de que es idealmente placentero fue en mi casa con mi mamá por una pregunta, entonces eso si estaba presente, yo sí tenía la noción de que la sexualidad es una experiencia placentera pero a nivel educativo siempre estuvo orientado a prevención de ITS, de embarazos y eso.

E: ¿Qué consecuencias crees que tuvo la educación sexual que recibiste en tu sexualidad individual?

P: No sé si eso da respuesta pero como el placer propio nunca estaba ni en mención, o sea eso no existe, no aparece como te digo, yo ni sabía cómo se llamaba eso, ni qué me estaba pasando, entonces era como si hubiese un velo de algo que no se nombre ni se dice ni nada entonces era algo de lo que yo no hablaba, ya no, cuando estaba más chiquita, me daba como susto que estuviera mal visto porque como era algo de lo que no se hablaba de pronto era malo, raro, feo. Creo que esa fue como la consecuencia más directa, de que como no se hablaba yo tampoco lo hablaba.

E: Ahora sí en la relación con los otros, ¿qué consecuencias crees que tuvo esa educación sexual que recibiste en los encuentros sexuales con el otro?

P: Yo he vivido toda mi vida con el pánico más enorme de quedar en embarazo, pero así súper enorme, y recuerdo cuando estaba muy chiquita, porque como te digo fue una entrada muy precoz, yo he usado anticonceptivos desde hace mucho tiempo y aun así yo sentía que todo era embarazo, que me iba a embarazar en cualquier momento, que me iban a mirar y yo me iba a embarazar y era horrible, no me frenaba como tal pero al menos como que la vida de pareja sí estaba muy mediada porque de pronto me iba a embarazar entonces yo me hacía pruebas de embarazo cada mes, era súper obsesiva con esa idea y bien he sabido que los anticonceptivos generan efectos secundarios que se parecen mucho a los síntomas del embarazo entonces todo el tiempo yo estaba en embarazo en mi cabeza y eso mediaba mucho la relación de pareja con la persona que estaba en ese momento, creo que eso fue muy significativo. Yo fui muy cuidadosa por lo mismo, digamos que enfrentaba mi vida sexual como una dualidad porque me sentía tranquila porque tenía información y hacía lo que se suponía que se debía hacer para estar segura pero no estaba segura del todo porque siempre iba a haber algo entonces me iba a embarazar o iba a pasar algo, era como una sensación contradictoria. Durante los encuentros y eso no le encontraba como mayor negatividad, como que se me olvidaba, pero después venía la culpa, algo malo iba a pasar yo creo que por eso, porque la sexualidad está relacionada a estar en riesgo de cosas y como la vivía a una edad en donde esos riesgos iban a ser más catastróficos entonces ya ahí sí pasaba súper rico, pero después terrible porque pensaba que me iba a embarazar, me iba a tocar salirme del colegio, etc. Entonces creo que los efectos eran a posteriori, y yo creo que la sexualidad no es solamente el encuentro y ese tipo de cosas sino cómo te relacionas con tu cuerpo, con la vida de pareja, etcétera, creo que eso de pronto da respuesta a tu pregunta.

E: ¿Consideras que la falta de una educación sexual integral influyó en el desarrollo de tu sexualidad?

P: Creo que yo en general me hubiera sentido más cómoda por ejemplo con la masturbación o con los encuentros con mujeres si al menos eso se hubiera mencionado como algo que sucede, porque yo sí he sido muy curiosa, yo busco por mi cuenta y gran parte de la información que tenía para cuidar de mi misma era porque yo lo buscaba pero como te digo era una educación sexual muy precaria. Cuando se tuvo eso no estaba allí, no sé, pienso como: vamos a hablar de prevención y vamos a hablar del cunnilingus como una práctica que a veces hacen las mujeres, entonces para cuidarte ahí puedes usar tal cosa, eso ya te nombra algo que existe que es normal y que es una práctica que las mujeres hacen a veces, entonces eso habría sido para mí más fácil de incorporar un

sentir que yo tenía, un gusto, una curiosidad, un tipo de experiencia que terminé viviendo, la pude haber vivido más cómoda, más tranquila e incluso más informada, porque eso, yo sentía que no tenía herramientas porque no sabía cómo se hacía nada porque eso nunca se menciona porque nunca se habló, entonces creo que eso es importante. Creo que uno se puede sentir más dueño de su cuerpo, más autónomo, sobre todo como mujer a tomar decisiones si se empieza a hablar del placer. Recuerdo cuando estaba haciendo las prácticas que yo las hice en una institución educativa, no me tocaron los talleres de sexualidad porque fue el semestre anterior pero yo pensaba en la construcción y pensaba por ejemplo en cosas que no se hablan: en el consentimiento, en que sigue siendo parte de la seguridad, sigue siendo de lo preventivo incluso pero que es algo que no se habla, entonces tenemos chicos con ideas cerradas sobre lo que es consentir y chicas con ideas cerradas sobre lo que es consentir, porque no están los adultos de referencia para darles formación y me parece que ahí hay como problemas, creo que abordar temas de placer, de consentimiento, de las diversidades sexuales podría ser que en general se viviera una sexualidad como más en paz, en armonía e incluso más segura, e incluso eso que hablan de que “no, el sexo es seguro, que no sé qué” faltan elementos para que sea realmente seguro y para que sea realmente placentero.

E: Sí, totalmente, por otro lado, ¿Qué sabes sobre los trastornos sexuales o disfunciones?

P: Sé que existen las parafilias, he oído hablar mucho del vaginismo y de la disfunción eréctil cuando no tiene una causa orgánica, y pues el vaginismo es cuando una mujer por un asunto psicológico o por miedo o angustia, por haber relacionado con la sexualidad con algo malo es como que los músculos de la vagina se cierran y es como aquí no va a entrar nada y que es altamente doloroso. En el caso de los hombres también por el miedo, angustia, por algo con el encuentro que no es una situación totalmente placentera y no logran tener erecciones funcionales, pues que le permitan penetrar a alguien porque como que a veces sí lo logran pero se baja y en fin y realmente es muy incómodo en ambos sentidos, para hombres y para mujeres. Eso es lo que conozco, porque nadie me dijo nada, eso no aparece en educación sexual, pero lo sé porque leí, porque aparece en Sex Education pero ya, no me acuerdo más.

E: ¿Piensas que la falta de esa educación sexual integral, es decir, en relación al placer, incidió en el desarrollo de disfunciones/trastornos sexuales o síntomas relacionados con la dificultad para disfrutar de la sexualidad?

P: En mi caso personal, gracias a Dios no, no recuerdo, eso en particular no. Lo que te decía de que si había un miedo a posteriori pero en el momento no. Creo que dificultades que he llegado a presentar con la sexualidad mía en particular tiene que ver con otras cosas, la construcción mía, de mi auto referencia, pero propiamente con la sexualidad no, como te digo, uno porque fue muy pobre también entonces no es como que haya mucho de dónde agarrar pero creo que eso sí pudiera llegarle a pasar a otras personas. Para mí es muy graciosa una escena de Mean Girls, donde el profesor de educación física les está dando clase y dice como “no tengan sexo porque se van a embarazar y morirán, tomen un condón” así, creo que eso para muchas personas sí puede producir mucha angustia y de la angustia derivar algún tipo de trastorno. Creo que sí pudiera ser posible, no en mi caso, pero creo que sí pudiera ser posible.

Transcripción 3

Edad: 23

Género: Femenino

Ocupación: Estudiante

Escolaridad: Educación superior (pregrado)

E: ¿De qué manera crees que has explorado tu sexualidad? ¿Cómo ha sido este proceso?

P: Yo creo que la sexualidad consciente empezó como a los 16, creo yo o antecitos cuando empecé a salir con gente, en ese momento manes porque estaba enclosetada, pero eso no era sexualidad consciente sino que sabía que era sexualidad, pero digamos que todas esas cosas que yo ya sabía desde antes porque en mi infancia tuve algunos intentos de abuso sexual, yo digo intentos porque no hubo penetración en sí, pero sí pasaba que yo tenía como seis o siete años cuando comenzó y vivía en Honduras, habían primos mayores que yo como de 11 años y me hacían hacerles cosas que yo no quería, o me tocaban a mí y yo no entendía eso a esa edad, ellos lo hacían cuando no había ningún adulto ahí y después de muchos años caí en cuenta, y desde ahí empecé a descubrir eso y me empecé a preguntar por ello, pero en mi casa nunca me decían nada ni me explicaban nada, no se decía la palabra sexo, lo que más decían era una cosa súper mañé de “hacer el amor” pues yo escuchaba a mi mamá decir eso pero no a mí sino cuando hablaba con gente entonces yo me preguntaba qué será eso, entonces desde muy chiquita alrededor de todo eso, de que mis primos se bajaran los pantalones y yo me preguntaba qué putas tienen ellos ahí porque yo tengo vagina entonces no entendía bien. Ya después cuando estaba adolescente empecé a salir con personas, pero no pasaba nada más, pero respondiendo a la pregunta desde ahí.

E: En ese sentido, ¿consideras que el autoconocimiento es importante a la hora de tener encuentros sexuales?

P: Sí, pues por ejemplo hace como un mes supe dónde estaba mi clítoris, pues yo ya tenía como una idea pero nunca me lo había visto así en primer plano, entonces me puse a ver mi vagina y por fin me encontré el clítoris de frente. Entonces yo sabía dónde estaba pero no tenía muy claro cuál era, eso sucedió hace un mes pero yo empecé a acostarme con la gente hace muchos años, por ejemplo también me di cuenta de que cuando inicié mi vida sexual con mujeres empecé a indagar más en internet y me di cuenta de que habían diferentes puntos de la mujer, pues está el G que es el que siempre nos dice la sociedad, pero también está el A, el D pues hay como varios y eso me ha servido mucho para entender el sexo lésbico y digamos que con mi pareja de antes y de este momento me preguntaban como ¿qué estás tocando ahí? ¿Qué estás haciendo que yo nunca había sentido esto? Entonces yo les contaba que yo había buscado en Google y que yo trato de buscar esos puntos cuando ya estoy con ellas pero eso fue porque empecé a tener sexo con mujeres y me pregunté cómo será que llego al punto G, pues o tratando de ver dónde está el punto G porque una vez me dijeron que el punto G no está en todas partes para todo el mundo y ahí me di cuenta de que hay otros puntos pero eso fue gracias a la información o sea a aprender, sino nadie me hubiera dicho.

E: ¿Cómo describirías la educación sexual que recibiste?

P: Hay varias entidades que me podrían decir esto. En la parte del colegio diría que nula, muy peye, muy mala porque lo único que recibíamos de educación sexual y ni siquiera era educación sexual era cuando la marca Nosotras iba al colegio a promocionarnos sus toallas higiénicas y nos daban un kit y nos hablaban de la vagina pero eso ni siquiera es educación sexual, ni siquiera llevaban a los

hombres, yo estudiaba en un colegio mixto y siempre nos separaban y nosotros nos preguntábamos por qué, porque pensábamos que ellos también deberían saber eso pero nunca aceptaron eso mientras estaba en el colegio, entonces hablar de sexo en mi colegio era súper tabú, pero ya en doce hubo un profesor que no le tenía miedo a nada y él sí nos dijo cosas sobre el sexo pero no muy profundas porque ellos no podían hablar de eso o los echaban, nos dijo más o menos sobre el condón, sobre los preservativos, algunos métodos anticonceptivos pero eso fue hasta el último año y muchas personas ya podían desde los quince haber empezado a tener sexo y nosotros teníamos por ahí 17-18 años, pero ¿esos dos años qué? Por parte de mi familia creo que fue nula, lo digo más por mi papá porque es un man como muy conservador, muy machista y bueno al menos a mí porque no sé hoy en día con mi hermano cómo lo manejarán, aunque yo que he hablado con mi mamá es un poco más abierto pero porque a mí me tocó decirles a ellos que le hablaran de esto pero por ejemplo a mí nunca me hablaron de preservativos, nunca me dijeron “mira estos condones por si algún día” y ellos sabían que yo salía con manes porque yo les decía y aun así nunca me decían nada sobre condones, más bien eran súper callados al respecto porque pensaban que me iban a incitar a tener sexo si me lo hablaban, cosa que no está mal tener sexo pero me pudieron haber dicho. La primera vez que yo compré condones estaba en la Universidad y vivía sola y compré condones pero ni siquiera era porque iba a tener sexo sino que no recuerdo por qué los compré y fue la primera vez que los compré, fue súper tabú y difícil para mí pero lo hice, porque como era un tema tan censurado entonces me sentía culpable. La que más trataba de decirme era mi mamá pero como ella veía tanto a mi papá le daba miedo de que la regañara porque me estaba diciendo algo sobre eso, pero ella sí trataba y ya hoy en día que tenemos más independencia y no vivo con ellos e incluso se separaron y después de la separación mi mamá sí empezó a hablar de esos temas. La educación informal, como la que uno recibe de los amigos o por ahí en la calle o con el psicólogo, ahí sí fue mejor, pero es que igual con psicólogos empecé muy tarde, por ahí a los 17 años.

E: ¿Qué consecuencias crees que tuvo la educación sexual que recibiste en tu sexualidad individual?

P: Yo creo que por consecuencias lo primero era que a mí me daba miedo el sexo porque lo único que yo entendía es que iba a quedar embarazada, después cuando entendí más cosas y perdí mi virginidad como a los 20 años y uno ya va haciendo más amigos lo que pasaba era que ya me sentía culpable de sentir placer, pero tampoco si eso sería educación sexual, creo que sí, pero también le debo eso a que no había sanado esos abusos porque como todo fue tan secretado yo tenía psicólogos hace años antes de perder mi virginidad y nunca les mencionaba mis abusos ni nada entonces también siento que eso de no tener placer se debió a que el sexo o los temas relacionados con la sexualidad nunca me los dijeron, nunca hablaron, o sea es que no me decían ni siquiera para incentivar me para tener sexo pero tampoco para yo hablar de que yo había sido abusada, o sea, no era un tema seguro por ninguno de los lados ni por ninguna perspectiva entonces para mí todo eso era que no podía hablar de eso, es un secreto y eso fue difícil. Ahora, con mi ex novia fue la primera vez que yo sentí un orgasmo, yo siempre decía “yo no me vengo, yo no tengo orgasmos” y cuando empecé todo fue muy controlado y muy paciente y al principio tuve que hacerlo bajo efectos de la marihuana porque yo me relajaba a tal punto que no tenía mis prejuicios en mi cabeza, sino que yo estaba tan relajada que ahí sí se me iban todas las culpabilidades, todo lo que yo pensaba sobre eso, después de varias formas de hacerlo así ya sí pude hacerlo sin marihuana y en el momento, pero aun así no he seguido, no ha vuelto a pasar que tenga un orgasmo. De hecho las únicas veces que pasé lloré en el momento porque sentía tantas cosas porque llorar no es solamente por tristeza, pero era tanta emoción porque mi cuerpo no estaba acostumbrado a sentir eso, lloraba en el acto entonces era muy raro, también fue lo que me pasó cuando perdí la virginidad, yo no quería perder la virginidad porque cuando tenía como 14 años me iba a meter un tampón por primera vez pero eso no me entró

entonces pensé “hay algo mal con mi vagina” y me dolió demasiado, me lastimé un montón, le dije a mi mamá que me llevara al ginecólogo y la ginecóloga me metió el dedo a la vagina y me dijo que no tenía nada malo entonces me mandó un lubricante para que le echara al tampón y yo decía “si un tampón no me cupo ahora un pene, eso me va a doler un montón” nadie me dijo que cuando estuviera excitada la vagina se podía abrir, se expande, obviamente cuando me introducía el tampón no estaba excitada, nadie me dijo eso, entonces cuando yo perdí la virginidad yo sabía lo del lubricante entonces yo le dije a la persona “vamos a usar lubricante porque me duele demasiado” o sea tuve que decirle, creo que la primera vez no fue algo placentero, creo que casi nunca lo es, pero el mío fue muy controlado para no sentir tanto dolor y me cupiera.

E: ¿Consideras que la falta de una educación sexual integral influyó en el desarrollo de tu sexualidad?

P: Sí, yo creo que mi mamá de hecho cuando tenía como 21 años que ya estuve con la primera relación ella es muy abierta y me preguntó que quería asistir a un sexólogo porque yo le decía que no me venía entonces ella me dijo que debía ser alguna cosa, pero yo le dije que no, que con el psicólogo lo iba a hablar, no lo he llegado a hablar hasta el momento pero en mi vida si ha habido momentos donde yo me pregunto ¿será que necesito un sexólogo o hablar con mi psicólogo? Porque siento que esa falta de educación sexual, aparte de no poder disfrutar los orgasmos y eso, es decir ser muy inhibida a muchas cosas y sentir, digamos muchas veces yo quise disfrutar de algo y no lo hice por estar tan consciente de muchas cosas o muchas veces hay sensaciones que yo no entiendo o algo que pase con mi vagina que le quiero decir y no sé qué es, creo que si lo hablara más no me preocuparía tanto o no sería tan inhibida, podría hacer mayores cosas por ejemplo ya desde el 2019 yo me puse el yade para planificar, me dieron un manual y decía todos los efectos secundarios y había uno que decía hasta la muerte y ese tipo de cosas nadie me las explicó. Hoy en día soy lesbiana entonces con los embarazos no ha influido tanto, obviamente con las enfermedades de transmisión sexual también pero eso es lo que me tocó hacer, digamos a mí me tocó buscar un video en YouTube sobre cómo se planificaba entre mujeres porque no tenía ni puta idea, nadie me ha dicho esto, entonces la educación sexual inclusiva.

E: ¿Qué sabes sobre trastornos de la sexualidad? ¿Qué has escuchado?

P: Bueno la verdad sobre sexualidad no es que sepa mucho porque como te digo es algo sobre lo que no estoy acostumbrada a hablar, o sea, hoy en día sí lo hablo y tengo sexo, pero no suelo hablarlo. Como te digo hace como 6 años he tenido citas psicológicas y nunca me he dado la oportunidad de hablarlo, nunca lo he priorizado porque siempre digo que necesito hablar de otra cosa primero que no tiene nada que ver con mi sexualidad, simplemente lo reprimo o no sé. La verdad no sé mucho sobre los trastornos oficiales, solo sé que existen algunos, no sé si sean orgánicos, o conozco cuando el pene no se para por alguno de estos trastornos, no necesariamente por algo médico sino que puede ser por algo psicológico y así mismo puede pasar con la vagina que no se abre y no entra nada, como algo parecido a lo que me pasaba a mí. No sé si esto sea un trastorno pero las personas que no se vienen o no lubrican, también está el de las mujeres que no pueden sentir orgasmos y por ejemplo viendo la serie Sex Education vi que Ottis tampoco se viene, como que llega un punto en el que no le pasa y no es capaz de pasar por ahí y es por un trauma que tiene, yo creo que es lo mismo que a mí me pasaba antes de tenerlos por el efecto de la marihuana. También creo que, digamos me ha pasado mucho con amigas y mujeres que no sienten nada en los senos pero no sé si sea algo médico y así las estimulen y todo no sienten, la de que no se vienen es la más común que he visto y ya, no sé cuáles más hay.

E: ¿Consideras que has tenido alguna disfunción o trastorno en el desarrollo de tu sexualidad?

P: Yo creo que sí he tenido cierta disfunción, no sé si llamarlo trastorno porque no sé en qué momento llega a ser un trastorno, no lo tengo muy claro, pero sí he tenido cierta disfunción en el desarrollo de mi sexualidad en varios aspectos, no sé si sea un trauma pero digamos que por mucho tiempo evité la penetración porque asumía que lo que viví a los 14-15 años la primera vez que intenté ponerme el tampón y no fui capaz porque pensaba que no me entraba porque no me entró en ese momento y tuve que ir al ginecólogo y todo esto, entonces yo asumí que si el tampón no me entraba menos que me iba a entrar un pene o algo fálico, entonces por mucho tiempo lo evité porque tenía mucho miedo del dolor que me podía causar eso y lo evité a toda costa, y de hecho en el momento en el que tuve una pareja en la que confiaba yo estuve muy preparada, controlé mucho la situación, le dije que si lo íbamos a hacer lo íbamos a hacer a mi manera porque no quería que me doliera de ninguna forma y efectivamente no me dolió pero estaba muy estresada haciéndolo, tenía mucho miedo, y creo que ese fue el trauma que más noté en mi adolescencia hasta la adultez. Otra disfunción creo yo tiene que ver con la falta de venirme y de orgasmos, porque creo que por tanto tabú que había en mi familia de hablar de sexo me siento culpable recibiendo placer, mi mente me dice que no puedo hacer esto, que no es correcto, que no me puedo venir y no puedo tener orgasmos. Esas dos son las que recuerdo en este momento y las más relevantes para mi vida y para mi sexualidad y para el desarrollo de esta que considero que todavía se está desarrollando, porque cada día descubro más, con cada pareja descubro más cosas, y si he venido como superándolo pero no es fácil porque no es un proceso de la noche a la mañana y espero algún día poder alcanzar una sexualidad plena y no tener todas estas trabas o traumas.

E: ¿Piensas que la falta de educación sexual integral incidió en el desarrollo de trastornos/disfunciones sexuales o síntomas relacionados con la dificultad para disfrutar de la sexualidad?

P: Sí, pues tal vez no es el único factor, porque pueden haber traumas, muchas cosas, pero por lo que te conté ahorita por ejemplo si yo hubiera tenido una mejor educación sexual hubiera podido saber que podía denunciar a mis abusadores, omitir hablar de educación sexual generó eso en mí, no poder denunciar por ejemplo. Yo creo que también inciden los límites, en que uno sepa decir no o decir sí, más bien se desarrollan trastornos que lo perjudican a uno porque uno no sabe cómo decir no, también supongo que pueden haber traumas para las personas que sí han tenido una educación sexual buena y abierta, pero siento que sabiendo más del tema se puede solucionar más fácil o más rápido porque sabiendo eso se puede experimentar más, por ejemplo yo tampoco me masturbaba hasta como a los 19 casi 20 años porque yo sentía que mi mano no me podía dar placer porque me sentía sucia, entonces yo me empecé a masturbar realmente cuando mi mejor amigo me regaló un vibrador y lo empecé a usar, pero hasta hoy en día no soy capaz de masturbarme con mi mano sola, o sea yo no siento cómo mi mano me pueda dar placer por lo que te digo de que me siento sucia.

Transcripción 4

Edad: 21

Género: Femenino

Ocupación: Estudiante

Escolaridad: Educación superior (pregrado)

E: ¿De qué manera consideras que has explorado tu sexualidad? ¿Cómo ha sido más o menos este proceso?

P: Yo diría que gran parte del período en el que uno empieza a explorar que es en la adolescencia e incluso hasta ahora, creo que ha sido un período en el que uno mismo busca cohibirse precisamente por ese montón de cosas con las que viene de cosas que le han dicho de qué debe hacer y qué no, yo lo pondría en términos como de temor, como una exploración con temor, e incluso los momentos en los que se accede poner ese disfrute en manos del otro o para el otro más que para el disfrute propio.

E: Según eso, ¿considerarías que el autoconocimiento es importante a la hora de tener encuentros sexuales?

P: Sí, obviamente, es importante, lo que pasa es que uno muchas veces ni siquiera, o al menos en mi caso, ahonda en ese autoconocimiento porque el mero hecho de auto explorarse se concibe como algo malo, pero malo para uno o algo que uno desde su individualidad no debería hacer, pero realmente es algo fundamental, solo que uno al final termina auto explorándose o auto conociéndose por medio del otro.

E: ¿Cómo describirías la educación sexual que recibiste?

P: Bueno, voy a responder lo más fácil primero: colegio católico, entonces nula prácticamente, son temas que siempre se van a abordar con mucho tabú, si mucho le hablan a uno sobre métodos anticonceptivos, si mucho en las clases de biología le enseñan a uno las partes del cuerpo femenino y masculino y que tales, pero no recuerdo una educación amplia incluso en torno a diferentes tipos de sexualidad, diferentes tipos de cuerpo, cómo vivirla, muchas veces era orientada hacia la prohibición a la prohibición, entonces explicaban los métodos anticonceptivos pero terminaban diciendo “siempre va a ser mejor la abstinencia, siempre va a ser mejor el no hacer y el cuidado con embarazos no deseados” me imagino que en colegios mixtos se sentirá más esa división, pero en colegio femenino obvio la educación es más orientada a la mujer pero no pongo en duda que en uno mixto sea lo mismo y bueno, por el lado de mi familia digo que también es un tema que se trató con mucho tabú en el sentido de que al yo ser la mujer y ser la menor de la casa, la niña de la casa y crecer en un entorno donde tengo dos hermanos hombres y un papá que no habla, nunca ha dicho nada con respecto al tema, pero sí unos hermanos que de pronto por vía del chiste lo cohiben a uno como “es que usted no puede hacer eso, no debería hacer eso” y ellos mismos entorno a su sexualidad lo manejan como un tabú, entonces claro si ellos supuestamente no lo hacen esperan que uno todavía menos. Por ejemplo con mi mamá el tema se pone más complicado porque desde más joven yo veía desde el colegio que a mis amigas las mamás las habían ayudado en la exploración de métodos anticonceptivos o como cuidarse o este montón de cosas, y si bien mi mamá en su discurso no se enojaba o partía de la prohibición, uno sí sabía qué era lo que esperaba por comentarios que hacía, entonces claro yo siempre deseé acercarme a mi mamá en ese sentido y en algún momento me atreví y lo hice y le dije que me gustaría que me ayudara en la exploración de estos métodos anticonceptivos porque me gustaría empezar a cuidarme, eso fue un comentario que le hice cuando tenía 17 años y ella lo que me dice es “ah sí” y ahí se quedó en el sí. Años después, incluso fue este

año, tuvimos una conversación en la que yo le saco en cara precisamente eso y ella me dice que de pronto no tomó la iniciativa de ayudarme porque sentía que me estaba autorizando si lo hacía y yo le pregunté “¿autorizándome a qué? Ayúdeme o no igual lo iba a hacer” Habría sido mejor si me hubiera ayudado porque me hubiera evitado muchas cosas porque todo lo que he aprendido hasta ahora lo he hecho sola o escuchando a alguien más hablar pero no porque realmente hubiera tenido el acompañamiento familiar ni del colegio o los medios o entornos con los que uno espera aprender de la mejor manera posible.

E: ¿Qué consecuencias crees que tuvo esa educación sexual que recibiste en tu sexualidad individual?

P: Pues de hecho en este momento estoy yendo a terapia por lo mismo porque digamos que lo bacano de uno enfrentarse a ese tipo de cosas es que descubre muchos asuntos y es que bueno, yo empiezo a vivir la sexualidad más o menos como a los 17 años no sintiéndome realmente como muy convencida y yo nunca fui de por ejemplo si tenía en ese momento una pareja estable no eran frecuentes las relaciones sexuales entre los dos, porque cuando yo terminaba la relación sexual sentía culpa, me sentía culpable por haberlo hecho y no en el acto como tal sino que eso venía después, yo pensaba y ahí mismo se me venía la imagen de mi mamá y me preguntaba a mí misma ¿qué sentirá si se entera, qué pensará, qué dirá? Siempre terminaba poniéndome valor a mí misma en términos de cómo disfrutaba o no esa sexualidad entonces me doy cuenta más adelante que una de las maneras en las que puedo lidiar con eso es haciéndole saber a mi mamá que ya he tenido alguna relación sexual, entonces por vía del chiste le cuento, ella como que siempre había estado en negación y yo empiezo a hablar más del sexo a partir de la necesidad de no sentirme mal haciéndolo y logro al menos dejar de pensar en mi mamá después de hacerlo, pero se vienen un montón de cosas encima y está el hecho de querer alejarme del discurso de mi mamá que sin quererlo terminé inmersa en él y es que he puesto mi sexualidad o mi disfrute en manos del otro, o es un para el otro, o es algo que disfrutamos en pareja pero es porque debemos hacerlo, porque se supone que las parejas tienen que tener relaciones sexuales más que porque a mí me motive realmente, entonces termina siendo un más para el otro, hacia el otro, debe ser el otro quien disfrute, en este caso un hombre porque me identifiqué como mujer heterosexual y claro eso se ve muy permeado en discursos o en comentarios de mi mamá como por ejemplo recientemente tuvimos una discusión en la que ella me decía refiriéndose a mi novio de este momento “ah es que él se la duerme cuando él quiera” y yo le decía a ella “¿y dónde queda mi disfrute? ¿Es que yo no quiero también, no puedo proponer también?” pero sentía que se lo decía más por el enojo que tenía en el momento y ya uno internamente se da cuenta de que en el propio discurso está eso inmerso, entonces muchas veces termina accediendo a “te lo ganaste, te lo doy” como un premio de alguna u otra manera porque yo tampoco he sido una mujer de tener muchas parejas sexuales y si tengo un novio estable tampoco había sido algo muy frecuente en la relación porque si se da es porque la persona se lo ganó, no tanto porque yo lo viva como un disfrute propio sino porque tú te lo ganas entonces bueno, te lo doy, entonces volvemos a lo mismo: para el otro. Y yo pienso que eso está muy presente más que todo en el discurso de mi mamá, en cómo me ha educado entonces ¿si me ha afectado? Mucho.

E: ¿Qué consecuencias consideras que tuvo la educación sexual que recibiste en los encuentros sexuales con el otro?

P: Creo que eso también se responde mucho con lo que te decía ahora y es que muchas veces no hace o desdibuja el propio deseo, si te soy sincera en este momento lo vi como una necesidad empezar a reconciliarme con esa parte de mi sexualidad a partir de un suceso en específico en este punto de mi vida y es que conozco a mi pareja actual y me doy cuenta de que ha vivido su

sexualidad de una forma muy distinta a la mía entonces eso genera un choque fuertísimo y ahí encuentro la necesidad de preguntarme y descubrir cosas, me doy cuenta de que incluso hay muchas respuestas ahí que a lo mejor ni sé porque ¿cómo ha afectado? ni idea porque apenas vengo a descubrir que muchas veces el propio deseo ha estado completamente desdibujado, a veces ni he descubierto en qué momento realmente yo lo deseo, claro uno en el momento siente placer porque el cuerpo tiene sus terminaciones nerviosas y uno también es humano y siente, pero más porque sea motivado por uno mismo es ahí donde yo me encuentro frente a la gran pregunta de: ¿en qué momentos de verdad sí y en qué momentos no? Entonces ¿cómo me ha afectado? Incluso en no saber porque uno se entrega y pasa lo que tenga que pasar pero es eso.

E: ¿Consideras que la falta de una educación sexual integral influyó en el desarrollo de tu sexualidad?

P: Sí, claro, porque siempre terminé interiorizando que uno termina siendo como un medio a través del cual el otro siente placer porque entonces sí, tú depositas tu cuerpo y a través de él puedes sentir placer o está para que el otro sienta placer o para que el otro disfrute y en igual medida pues bueno, uno también algo siente y algo también disfruta pero siento que pensar en el placer o al menos en el placer de uno como mujer es algo que se sigue tratando con mucho tabú y pues si uno va a ver la mujer tiene mayor capacidad de sentir placer que el hombre, entonces por qué el placer tiene que estar más depositado sobre el hombre que sobre la misma mujer, ahí es donde uno dice sociedad machista, pero sí, precisamente por eso he tratado de desligarme de todas esas cosas.

E: ¿Qué has escuchado sobre trastornos de la sexualidad o disfunciones sexuales?

P: Realmente lo máximo que he escuchado porque incluso acercarme al tema de la sexualidad y trastornos como tal pues más bien poco, yo creo que lo típico, al que no se le para, pero a la mujer como tal no, no sé.

E: ¿Considerarías que has tenido alguna disfunción o trastorno en el desarrollo de tu sexualidad?

P: Así como una disfunción o trastorno como tal en el desarrollo de mi sexualidad que yo pueda como ubicar en el cuerpo yo diría que no, porque igual en el marco en el que yo he desarrollado mi concepción en cuanto a la sexualidad y el poder disfrutar de la misma me ha afectado es a nivel mental por decirlo de alguna manera, a nivel emocional, sentimental, corporalmente hablando realmente no he sentido nada, siento que si hablamos en términos de desarrollo de la sexualidad podría ser ubicándolo desde ahí, desde cómo me he sentido yo como persona y qué lugar le he dado yo a eso y ¿cómo me he sentido? Mal, haciendo algo indebido, como si mi valor como persona se pusiera en tela de juicio entonces siento que en cuanto a afectación en el desarrollo de la sexualidad diría que a nivel mental en mi caso.

E: ¿Piensas que la falta de educación sexual integral incidió en el desarrollo de disfunciones/trastornos sexuales o síntomas relacionados con la dificultad para disfrutar de la sexualidad?

P: Sí, claro porque uno de pronto en el momento se puede entre comillas olvidar de esas cosas, al menos pensando en mi caso en particular, pero entonces es lo que viene después, es lo que uno piensa después, uno dice como “ah qué hizo” o la imagen de quién se te viene, entonces uno termina evitando el mismo encuentro o el mismo despliegue de placer como tal por lo que viene después, no tanto por lo que se siente en el momento sino por lo que uno siente luego de hacerlo, entonces siento que de alguna u otra manera lo cohibe o al menos en mi caso me ha cohibido bastante.

Transcripción 5

Edad: 25

Género: Femenino

Ocupación: Estudiante

Escolaridad: Educación superior (pregrado)

E: ¿De qué manera consideras que has explorado tu sexualidad?

P: No sé, creo que no he tenido una exploración consciente, o sea siempre es como todo lo que uno ve, ni siquiera los papás le enseñan sino que uno empieza a escuchar, a hablar con los amigos, pues hablo de cuando estaba más pequeña obviamente, pero conscientemente como “hey voy a saber si me gusta esto o no” creo que apenas estoy en ese proceso de exploración.

E: ¿Consideras que el autoconocimiento es importante a la hora de tener encuentros sexuales?

P: Sí, claro, pues porque uno tiene que saber qué le gusta para poder permitir que otras personas se acerquen a uno en cualquier sentido, no solo sexual.

E: ¿Cómo describirías la educación sexual que recibiste?

P: Nula. Nunca me han enseñado sobre sexo, es lo que te digo, o busco o hablo con mis amigos o no sé, leo algún artículo, pero como que mi mamá y mi papá se hayan sentado conmigo a explicarme, no. En el colegio no era educación sexual sino más bien como autoconocimiento en el sentido de que te va a llegar el periodo, después de que te llegue el periodo tienes que empezar a cuidarte si empiezas a tener relaciones sexuales porque puedes tener embarazos o te puede dar una enfermedad, pero así como educación sexual básica, no. Me sirvió conocer mi cuerpo, no mucho más allá de eso, o sea lo que yo sé que es importante es saber qué pueden tocar de mí, a qué se pueden acercar, es lo que me enseñaban cuando estaba pequeña porque era un colegio de niñas, de monjas, las faldas no podían ser muy arriba porque si les tocan las piernas ya están muy encima de ustedes o algo así, pero de resto mucho descubrimiento en base a eso, no.

E: ¿Qué consecuencias crees que tuvo la educación sexual que recibiste en tu sexualidad individual?

P: Muchos vacíos, por lo mismo, porque no hubo mucha educación sexual entonces tener que buscar, o preguntar o buscar sola es un vacío, o para mí es un vacío porque no tengo como un antecedente o un ejemplo de si estoy haciendo bien o no algo.

E: ¿Qué consecuencias crees que tuvo la educación sexual que recibiste en los encuentros sexuales con el otro?

P: Es como un círculo vicioso porque el conocimiento ya va es gracias a la otra persona, entonces es como un juego de errores, si me gusta bien, si no me gusta lo tengo en cuenta para otro encuentro y así.

E: ¿Consideras que la falta de una educación sexual integral influyó en el desarrollo de tu sexualidad?

P: No lo veo como a mal, simplemente retrasó como el desarrollo, no tanto como que influyó o algo así sino que me demoré más como en encontrar de verdad qué me gustaba o asimilar muchas cosas, mi orientación sexual como tal se demoró en desarrollarse por el hecho de no tener una explicación o que me dijeran esto es así, o existe este tipo de cosas, hay este tipo de preservativos, qué se yo, cualquier cosa así.

E: ¿Qué sabes sobre los trastornos de la sexualidad?

P: La verdad es la primera vez que escucho que existe eso.

E: ¿Cómo percibes el orgasmo femenino?

P: No sé, siento que es algo muy difícil, tanto como describirlo como llegar a sentirlo, creo que sería una globalización de una buena educación sexual, pues si yo desde pequeña sé que mi cuerpo va a reaccionar de cierta manera a un estímulo, no me va a parecer extraño cuando pase en algún momento si llega a pasar o si pasa y yo no sé entonces me puede llegar a generar un trauma por lo menos para mí es difícil permitir que alguien más tenga como ese poder en mí para tener un orgasmo por ejemplo, entonces siento que no tiene como una descripción o una justificación o realmente describirlo sí es complicado porque como te digo desde chiquita no tuve esa educación entonces eso fue en una exploración que todavía está ahí como “puedo existir pero no existo”.

E: ¿Considerarías que has tenido alguna disfunción o trastorno en el desarrollo de tu sexualidad?

P: Sí, después de la explicación que me diste, sí. No sabría si sí es lo que tengo pero es muy difícil que entre algo en mí y no solo porque sea físico sino que mentalmente ya estoy muy cerrada a que pase entonces no disfruto de mi sexualidad completamente por lo mismo, como que va a pasar y de una me cierro y no quiero y deja de ser una buena relación sexual entre dos personas adultas.

E: ¿Piensas que la falta de una educación sexual integral incidió en el desarrollo de disfunciones/trastornos sexuales o síntomas relacionados con la dificultad para disfrutar de la sexualidad?

P: Sí, siento que más que generarme una disfunción o algo así, me cohibió en cuanto al desarrollo de placer, no tanto de saber, sino de saber usar el placer. Creo que psicológicamente es difícil no haber tenido esa explicación o ese acompañamiento por ejemplo de mis papás también hizo que se retrasara mucho el proceso entonces en el momento de estar la primera vez con alguien sea hombre o mujer sí se generó una cohibición y siento que sí.

Transcripción 6

Edad: 27

Género: Femenino

Ocupación: Estudiante

Escolaridad: Educación superior (pregrado)

E: ¿De qué manera consideras que has explorado tu sexualidad?

P: Realmente lo que más he aprendido ha sido por cuenta propia, porque nunca ni en el colegio ni en la casa ni en la Universidad, ni en ningún sitio educativo me han enseñado demasiado sobre el tema de educación sexual entonces mucho de lo que he aprendido he vivido ha sido por cuenta propia y pues así me he dado cuenta de que existen muchas cosas que realmente no se hablan, no se dicen, o sea lo que siempre dicen es de los métodos anticonceptivos y de las enfermedades que uno puede adquirir si no se cuida y ya, de resto no se sabe mucho más.

E: ¿Consideras en ese sentido que el autoconocimiento es importante a la hora de tener encuentros sexuales?

P: Claro, de hecho en estos días veía un video donde le mostraban a unos chicos una foto de una vagina y les preguntaban dónde quedaba el clítoris y ellos no sabían, empezaban incluso a señalar muchas partes de la vulva que no tienen nada que ver entonces ahí se muestra qué tan mal estamos en ese ámbito y pues si uno mismo no reconoce su cuerpo o no explora cómo va a pretender por ejemplo que la otra persona le dé placer entonces me parece importante realmente conocerse, saber uno qué busca y poder saber lo que a uno le gusta y quiere sin ningún tabú.

E: ¿Cómo describirías la educación sexual que recibiste?

P: La recuerdo como muy mediocre, no sé, si fueron dos charlas fueron muchas la verdad y eso fue en el colegio y era como una cosa de la cual los profes como que se notaban que no querían hablar y uno como a esa edad tiene ese tabú que le inculca la sociedad cuando le hablan a uno de pene, vagina, penetración todos los niños o adolescentes se ponen como nerviosos o yo no sé, pero el ambiente es más jocoso cuando es algo normal pero por el hecho de tener un tabú es muy difícil quitarle eso a los niños porque no lo ven normal, lo ven como algo de lo cual no se debería hablar y eso se transmite desde los adultos hasta los jóvenes porque siempre ha sido tabú para la sociedad.

E: ¿Qué consecuencias crees que tuvo esa educación sexual que recibiste en tu sexualidad individual?

P: Que no aprendí nada, que solo supe prácticamente que el condón era como lo mínimo a lo que iba a tener acceso a partir del miedo de las enfermedades uno lo pudiera usar o de tener un hijo, pero miedo por todos lados, pero yo no sé, en esa época habían menos aparatos para uno planificar entonces uno de los más comunes era el condón. Otra consecuencia fue el desconocimiento porque no fue mucho lo que aprendí entonces pensaba que eso era lo único, que el condón, la inyección y las pastillas eran lo único que había, cuando ya uno se pone a investigar hay muchas cosas más y más cosas en torno a la sexualidad pero siempre hablan es de protegerse y ya. Ahora que tengo esta enfermedad y ahora me duele todo esto de la penetración, yo nunca consideré que eso pudiera ser posible, que las personas no pudieran disfrutar de su sexualidad o durante las relaciones, muchas cosas que uno no sabe porque a uno no le dicen.

E: ¿Qué consecuencias crees que tuvo esa educación sexual que recibiste en los encuentros sexuales con alguien más?

P: Como fue tan poco lo que me dijeron no tuve conocimiento para nada, a mí me tocó explorar todo sola, lo que supe era que tenía que usar condón y eso era lo que hacía y ya. Lo demás me tocó explorarlo sola entonces era desconocimiento en todo y vaya a ver y salga a ver cómo se defiende.

E: ¿Consideras que la falta de una educación sexual integral influyó en el desarrollo de tu sexualidad?

P: En algún momento, sí, claro, por todo el tabú alrededor de eso, en este momento estando en el 2022 sacaron esto de masturbate y todo el mundo está con esa locura de por qué eso como si fuera un tabú y yo ahora que estoy más grande y ya he explorado por mis lados y he conocido de eso digo qué guevonada, que cada cual haga sus cosas con el cuerpo, pero claro ahí también influye mucho la religión, pero sí, yo me sentía mal haciendo algunas prácticas en mi sexualidad, por ejemplo tocándome, yo decía que eso estaba mal, que no lo podía hacer, por el mismo hecho de uno explorar su cuerpo lo satanizan, más como por ese lado afecta.

E: ¿Qué sabes sobre los trastornos de la sexualidad o disfunciones sexuales?

P: Esto sí lo estoy aprendiendo desde hace poco, si yo no hubiera atravesado por este proceso no lo hubiera conocido, a mí me dio vaginismo pero fue muy raro porque yo fui un año entero a constantes citas, a ginecólogos y pues en mi EPS que se supone que es de las mejores y en un año nunca me dijeron qué tenía y yo no entendía porque me mandaron un montón de exámenes y de cosas y me decían que yo no tenía nada, que todo estaba súper bien y citas de intervalos como de dos o tres meses porque a uno le toca esperar y uno con ese problema ahí ya yo pensé que no podía tener sexo en mi vida, yo pensaba: llevo un año intentando solucionar y nadie me dice qué tengo, nadie me dice qué pasa, al final la última conclusión fue consultar también con el psicólogo que porque no me encontraban nada, que todo estaba muy bien y a mí la penetración me dolía muchísimo, incluso un día sin tener contacto físico sentía que algo estaba ahí mal y estaba cerrado, es raro pero se siente incluso antes del contacto y bueno al final me mandaron a una consulta con el psicólogo, le conté lo que había pasado que podría generar eso y efectivamente me dijo que sí, que tuve un evento traumático, que pudo haber desencadenado en eso y era increíble para mí. Antes de esto no conocía estos términos ni cómo se dan ni cómo se podían dar, no tenía ningún conocimiento.

E: ¿Piensas que la falta de educación sexual integral incidió en el desarrollo de trastornos/disfunciones sexuales o síntomas relacionados con la dificultad para disfrutar de la sexualidad?

P: Ahora que sé que existe sí creo que es algo de lo que se debería hablar porque de pronto sí me afectó por el hecho de que yo me quedé un año sin saber qué era lo que tenía, sin saber que eso podía pasar, claro, si eso me lo hubieran dicho pude haber recurrido a mi memoria y decir “ah bueno, eso es posible y se puede generar por esto y esto” pero como yo no supe me afectó por más de un año, incluso es tanto que mi ginecóloga tampoco sabía, porque vi por ahí cuatro ginecólogos y me mandaban cosas y cosas y nadie me decía qué era lo que tenía entonces sí afecta, claro.

Transcripción 7

Edad: 29

Género: Femenino

Ocupación: Administradora

Escolaridad: Pregrado

E: ¿De qué manera consideras que has explorado tu sexualidad? ¿Cómo ha sido este proceso?

P: Pues empecé a investigar por mí pero más que todo en la lectura, no me pegué de la pornografía, y cuando lo empecé a explorar en pareja no lo disfruté.

E: ¿Consideras que el autoconocimiento es importante a la hora de tener encuentros sexuales?

P: Total, sí, porque en primera instancia cuando uno tiene conocimiento sobre uno y sobre ciertos temas sexuales que también tengan que ver con la otra persona (no necesariamente tiene que ser tu pareja) eso ayuda mucho al disfrute, también a saber parar algo, frenar, entender hasta qué punto se puede tolerar algo o hasta qué punto se disfruta esa parte sexual.

E: ¿Cómo describirías la educación sexual que recibiste?

P: Mala, no recuerdo algo que fuera útil para mi vida sexual, pues lo básico que siempre dan en los colegios, como la forma en la que un hombre se debe cuidar y una mujer con los métodos anticonceptivos, pero algo de educación o profundización que me haya quedado que haya sido positivo o ameno para mi vida sexual, no.

E: ¿Qué consecuencias tuvo esa educación sexual que recibiste en tu sexualidad individual?

P: Tuvo repercusiones muy negativas, demasiado malas, porque generaron en mí muchas dudas en primera instancia y como nosotros estamos en una cultura acostumbrada a que la mujer se sodomiza, a que siempre la otra persona incluso en las relaciones gays, la persona que predomina o que es más activa uno siempre la debe complacer, o callar, o esperar hasta que la persona tenga su satisfacción sexual y uno queda como en tercer, cuarto plano, entonces eso generó muchas cosas negativas por lo mismo, porque tú no disfrutas de tu sexualidad, porque tu sexualidad es disfrutada en pro a que otra lo disfrute y no debería ser así.

E: ¿Qué consecuencias tuvo esa educación sexual que recibiste en los encuentros sexuales con otro?

P: Totalmente negativos, o sea cuando uno no tiene conocimiento sobre ciertos temas sexuales y hablo también de inconvenientes a la hora de un coito sexual, como por ejemplo que uno no lubrique, que a uno no le guste la penetración que son ciertos temas que aunque a uno no le gusten o no se sienta cómodo o no los haga, si la otra persona los quiere y los necesita uno como que accede a ello y eso obviamente va generando en ti aparte de un dolor le vas cogiendo pereza, como fastidio, como si esto no me da satisfacción ¿para qué lo voy a hacer? y lo vas poniendo a un lado.

E: ¿Consideras que la falta de una educación sexual integral influyó en el desarrollo de tu sexualidad?

P: Sí, el no tener cierta información te lleva a explorar cosas que tal vez no son las más amenas, por ejemplo el porno, a mí no me gusta y no porque lo vea como algo horrible o como un castigo del señor Jesucristo, sino que realmente yo lo veo como algo ficticio, algo que no es real, entonces si tú aprendes ese tipo de educación de placer y de exploración por medio de algo que no existe, algo que es un acuerdo, que las dos personas quedaron en hacer cierto tipo de película, considero que tú no

vas a llegar a cierto tipo de placeres porque a la final estás buscando generar ese placer de algo que pueda que exista pero de una forma más ficticia entonces si tú buscas información de una parte más real, desde el mundo de la sexología, terapia o por medio de un libro porque hay situaciones genéticas o situaciones anatómicas que uno posee y que no tiene conocimiento, sería mejor.

E: ¿Qué sabes sobre los trastornos de la sexualidad?

P: He escuchado bastante, y desde mi perspectiva, desde lo que yo sé , muchos temas son patológicos, muchos son psicológicos que se dan por causa de ciertos traumas, impactos y también desde la ignorancia, como la respuesta a la pregunta de arriba, si yo sé que soy sumisa y que debo serlo para que la otra persona tenga placer o para que la otra persona termine su acto sexual porque ella va primero que yo, yo ya no estoy disfrutando entonces lo voy dejando de lado y voy generando cierto rechazo a ello, eso también va generando algo en otra persona, no sé si la palabra correcta sea trauma.

E: ¿Consideras que has tenido alguna disfunción o trastorno en el desarrollo de tu sexualidad?

P: Sí, pues es que uno fue generado y al no ser trabajado psicológicamente generó en mí temas que van relacionados con la parte sexual, no recuerdo el término exacto pero estaba relacionado con la resequedad vaginal y la dificultad para lubricar, ese es aparte del que tengo de trauma coital.

E: ¿Piensas que la falta de educación sexual integral incidió en el desarrollo de disfunciones/trastornos sexuales o síntomas relacionados con la dificultad para disfrutar de la sexualidad?

P: Total, porque insisto que el no tener el conocimiento adecuado, la exploración adecuada donde uno muchas veces ve que todo es prohibido, que todo es malo y que todo es una especie de tabú, no te hace llegar a eso y a la final tú lo necesitas y realmente es algo del día a día. Considero que la educación sexual que se brinda y que todavía se sigue brindando es la forma en como se hace un coito entre hombre y mujer y lo que cada uno obtiene después de tener una relación sexual y los métodos anticonceptivos, pero no se fijan en el placer, en esa parte en donde te quedas de que si te duele es placer y no necesariamente tiene que doler, a no ser pues que tengas otro tipo de gustos sexuales y son respetables pero si hubiese buscado mucho la parte de placer y que no sea solamente la forma en como lo enseñan en parejas heterosexuales sino que también sea algo en comunidad, también para las personas homosexuales por ejemplo porque el hecho de que tú seas gay no quiere decir que un juguete sexual no te vaya a hacer daño, entonces también poder tener ese conocimiento como hasta qué punto se dé el placer.